

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Historia de vida de Jhaneth Espinoza: una experiencia de
violencia doméstica desde una mirada estructural y
particular**

Proyecto de investigación

Estefanía Alejandra Silva Vela

Artes Liberales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Artes Liberales

Quito, 11 de mayo de 2017

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Historia de vida de Jhaneth Espinoza: una experiencia de violencia
doméstica desde una mirada estructural y particular**

Estefanía Alejandra Silva Vela

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Michael Douglas Hill, Ph.D.

Firma del profesor

Quito, 15 de mayo de 2017

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante:

Nombres y apellidos:

Estefanía Alejandra Silva Vela

Código:

00107644

Cédula de Identidad:

1720946977

Lugar y fecha:

Quito, 10 de mayo de 2017

Dedicatoria

Dedico mi historia a todas las mujeres maltratadas. No se dejen maltratar por ningún motivo, aléjense desde el momento en el que empiece, ya sea verbal físico o de cualquier índole. Deseo que mi historia sirva como ejemplo de reflexión para muchas mujeres maltratadas y para todas las personas que han sido afectadas por este tipo de violencia.

Jhaneth Espinoza

Agradecimientos

De manera especial y profunda agradezco a Jhaneth Espinoza, la contribuyente clave para que este estudio se pueda dar. Valoro enormemente su entrega y su honestidad en este proyecto, su experiencia con la violencia doméstica es (o fue) la realidad de millones de mujeres, este es un aporte lleno de empoderamiento y motivación para todas nosotras.

Agradezco a Michael Hill, mi amigo, jefe y director de trabajo de titulación quien me ha guiado tanto en un ámbito académico como un ámbito ético y humano en esta disciplina. Aprecio profundamente tus comentarios, correcciones, las reuniones y el tiempo dedicado a este trabajo; me diste una orientación clara y prolijera que dio los frutos esperados.

De igual manera quiero agradecer a María Amelia Viteri, Consuelo Fernández, Julie Williams y a Ileana Viteri por compartir sus conocimientos conmigo y formar una parte esencial dentro de mi vida académica. Gracias por presentar nuevos desafíos y enseñarme que el conocimiento no tiene límite alguno.

Finalmente agradezco a mi familia y amigos que han formado parte de toda mi vida universitaria y que me han apoyado en este proceso particular. A mis padres, hermanas y hermano por su apoyo incondicional y por alentarme constantemente en mi carrera. También agradezco a varios todos los amigos con los que compartí esta etapa de mi vida, su presencia en este proceso me dio muchísima alegría.

RESUMEN

Este artículo explora la historia de vida de Jhaneth Espinoza, una mujer afroecuatoriana que sufrió violencia intrafamiliar durante quince años. Millones de ecuatorianas atraviesan por esta situación, sin embargo es importante traer a la discusión un caso específico en el que predomine el empoderamiento y la comprensión holística de la problemática. Este estudio de caso se analiza bajo las posturas de estructura y agencia, entendidas como dos enfoques complementarios y simbióticos que son complejizados y asociados con los conceptos de violencia estructural e interseccionalidades. A pesar de que los ejes teóricos se comparten entre los capítulos, los enfoques de los mismos se sostienen de distintos temas, perspectivas y teorías. Primeramente se estudia el rol familiar dentro de esta experiencia, asociándolo con la reproducción de el machismo y el patriarcado en esta partícula social y vinculándolo con las identidades particulares de Jhaneth. Dejando de lado la temática familiar, el siguiente capítulo trata sobre las posturas tradicionales de estructura y agencia en antropología, buscando un punto medio en el análisis de este caso y dando un paso más adelante para complejizar las mismas a través de los ejes teóricos seleccionados. Bajo este lente teórico se evidencia la limitación de la agencia de Jhaneth para salir de su situación, vinculándolo con esferas estructurales y particulares que generan un contexto que reproduce violencia y construye numerosos obstáculos que facilitan y promueven la perdurabilidad de esta situación.

Este caso se explora bajo el método etnográfico de la historia de vida, un proceso en donde se trabaja con una persona a través de numerosas entrevistas y salidas de campo con el fin de recopilar varias memorias y experiencias de la misma. Dicho método goza del estudio de un caso particular en un contexto determinado pero tiene el poder de iluminar generalizaciones y aplicaciones de lo planteado en colectivos.

Palabras clave: estructura y agencia, violencia estructural, historia de vida, interseccionalidad, violencia intrafamiliar, afroecuatoriana, familia, violencia de género.

ABSTRACT

This research explores the life story of Jhaneth Espinoza, an Afro-Ecuadorian woman who suffered domestic violence for fifteen years. Millions of Ecuadorian women experience this kind of situation, but it is important to bring to the discussion a specific case in which empowerment and a holistic understanding of the problem prevails. This case study is analyzed through the dialectic of structure and agency, understood as two complementary and symbiotic approaches that are complex and associated with the concepts of structural violence and intersectionalities. Although the theoretical axes are shared between the chapters, the approaches are supported through different topics, perspectives and theories. First, the family role within this experience is explored, associating it with the reproduction of *machismo* and patriarchy in this social setting and linking it with the particular identities of Jhaneth. Beyond the family issue, the next chapter deals with the traditional positions of structure and agency in anthropology, looking for a middle point in the analysis of this case and taking a step further to complicate them through the selected theoretical axes. Under this theoretical lens, the limitation of Jhaneth's agency to overcome its situation is evident, linking it with structural and particular spheres that generate a context reproducing violence and building numerous obstacles that facilitate and promote the prolonging of her situation. This case is explored through the ethnographic method of life history, a process where one works with a person through numerous interviews and interactions in order to compile diverse memories and experiences. This method benefits from the study of a particular case in a given context but has the power to shed light on generalizations or applications of the results in collectives.

Keywords: structure and agency, structural violence, life history, intersectionality, domestic violence, Afro-Ecuadorian, family, gender violence.

TABLA DE CONTENIDO

RESMUEN.....	6
ABSTRACT.....	7
“UNA VIDA INVIVIBLE QUE PENSABA QUE ERA NORMAL”.....	9
HISTORIA DE VIDA: UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA PERSONAL E ÍNTIMA.....	17
1. “ALGO HAS DE HABER HECHO PARA QUE TE GOLPEEN”: ROL Y POSTURA FAMILIAR.....	20
1.1 Sistema familiar, estructuras e intersecciones.....	22
1.2 Familia y violencia doméstica: naturalización y posturas.....	24
1.3 Trabajo y reestructuración familiar.....	29
2. “ESTA ES LA ÚLTIMA VEZ QUE ME HACES ESTO”: UNA SALIDA A UNA SITUACIÓN DE VIOLENCIA DOMÉSTICA.	35
2.1 Un punto medio entre estructura y agencia en la experiencia de Jhaneth: Teoría de estructuración de Giddens.....	37
2.2 Complejización de la mirada de agencia a través de las interseccionalidades.....	39
2.3 Violencia estructural, manifestaciones y agentes.....	44
CONCLUSIONES.....	51
REFERENCIAS.....	55
ANEXO I: SOLICITUD PARA APROBACIÓN DE UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN.....	58
ANEXO 2: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	66

“UNA VIDA INVIVIBLE QUE PENSABA QUE ERA NORMAL”

Desde la primera vez que una es golpeada por su pareja ya nunca vuelve a ser igual. Desde ahí, si en tu mente tienes el concepto de lo que es el respeto, el amor, ese sentimiento profundo.. una vez que vienen los golpes eso se rompe como un cristal, así lo vuelvas a unir eso ya queda trizado (J. Espinoza, Comunicación personal, 5 de enero de 2017).

Jhaneth Espinoza nació en 1980 en la provincia de Carchi, en una pequeña comunidad afroecuatoriana en Santa Ana. Durante su niñez se vio rodeada de mujeres que fueron violentadas por sus parejas, incluyendo su madre, su abuela y sus tías. En este periodo sus padres se separaron por cinco años y Jhaneth vivió en la casa de su madre hasta los dieciséis años. Posteriormente debido a un episodio amoroso muy doloroso, escapó de casa y se fue a vivir a Quito.

Al llegar a Quito Jhaneth llamó a un amigo que ofreció su casa para que pueda quedarse, sin embargo éste nunca respondió sus llamadas. Caminando por la Avenida Colón se acercó un hombre a ofrecerle ayuda, luego de mucha insistencia ella accedió a quedarse con él hasta que pueda contactar a su amigo. Él vivía en un cuarto pequeño y humilde en el sector de La Granja, y Jhaneth se quedó con él unas semanas y se enamoraron. Se llamaba Daniel, también era afroecuatoriano y trabajaba como cargador en una empresa colombiana.

Todos los días llegaba con entusiasmo a casa para ver a Jhaneth. Su primer año juntos fue, en palabras de Jhaneth, “como una luna de miel”; ella se encargaba de las labores del hogar y Daniel trabajaba la mayoría del día. Jhaneth se embarazó de mellizos y

posteriormente tuvieron dos hijos más, lo cual significó una gran alegría en su vida, pero al mismo tiempo un cambio a su rutina habitual. Una situación económica difícil sumada con nuevas responsabilidades cambiaron el comportamiento de Daniel y empezó a beber, apostar, perder empleos y finalmente, a violentar a Jhaneth.

Tras vivir más de una década bajo condiciones de violencia sexual, psicológica, física y patrimonial, Jhaneth decidió salir de esta situación. Durante este periodo la violencia fue naturalizada por el resto de su familia, entendiéndolo que la “responsable” de la situación era ella. Una vecina le informó sobre los procesos de denuncias que se deben hacer en esta situación, sin embargo Jhaneth se encontró frente a agencias ineficientes que continúan reproduciendo la violencia machista que experimentó durante varios años.

Frente a esta situación y a la carencia de información, Jhaneth decidió encontrar una solución bajo sus propios medios. El primer paso era alcanzar independencia económica para establecerse en un hogar con sus hijos; sin embargo esto significó dejar a sus hijos por un mes con Daniel mientras ella encontraba una fuente estable de ingresos. Durante este mes, su esposo golpeó y torturó a sus hijos numerosas veces.

Jhaneth recibía llamadas en secreto de sus hijos y hacía lo posible por agilizar su plan de salida; finalmente ella logró encontrar un trabajo y establecerse en un hogar. Jhaneth regresó por sus hijos y se separó definitivamente de su agresor. Actualmente vive con sus cuatro hijos y su nieta en el norte de la ciudad de Quito, trabaja en un estudio de arte y tiene un título de masajista, espera en el futuro abrir una peluquería con uno de sus hijos.

Le tenía miedo, me sentía muy vulnerable y sometida ante él. Yo hacía todo lo que él me decía, me sentía tan poquita cosa por qua estaba su completa disposición. Fue ahí cuando me di cuenta que tenía una vida invivible que pensaba que era normal. (J. Espinoza, Comunicación personal, 5 de enero de 2017).

La presente historia de vida se analiza la experiencia de violencia doméstica de Jhaneth junto con sus procesos de salida bajo los ejes teóricos de violencia estructural e interseccionalidades. A pesar de que los ejes teóricos se comparten entre los capítulos, los enfoques de los mismos se sostienen de distintos temas, perspectivas y teorías. Primeramente se estudia el rol familiar dentro de esta experiencia, asociándolo con la reproducción de el machismo y el patriarcado en esta partícula social y vinculándolo con las identidades particulares de Jhaneth. Dejando de lado la temática familiar, el siguiente capítulo trata sobre posturas tradicionales de estructura y agencia en antropología, buscando un punto medio en el análisis de este caso y dando un paso más adelante para complejizar las mismas a través de los ejes teóricos seleccionados.

En adición, con respecto a la metodología utilizada, es fundamental señalar que esta es una historia de vida que trata el caso particular de Jhaneth. Se reúnen experiencias y memorias de un solo contribuyente y se las hilas con teoría social y análisis crítico. Cabe resaltar que es una exploración de un caso específico que no tiene como objetivo proyectarse ni aplicarse en otros casos tanto particulares como colectivos.

Antes de ahondar en el presente estudio, es importante abordar algunas nociones generales sobre la problemática alrededor de la violencia de género tanto en el Ecuador como en el resto del mundo. Dentro de un marco general ésta “está directamente vinculada a la desigual distribución del poder y a las relaciones asimétricas que se establecen entre varones y mujeres en nuestra sociedad, que perpetúan la desvalorización de lo femenino y su subordinación a lo masculino” (CEPAL, 1996, p.5); es decir, tanto la sociedad patriarcal como el machismo perpetúan, justifican, legitiman y reproducen este tipo de violencia. La violencia de género se puede reproducir en múltiples ambientes y situaciones. Un tipo de violencia de género es la violencia doméstica la cual se da en un ámbito privado por parte del cónyuge. En este caso, existen dos elementos esenciales que consisten en “la reiteración de

los actos violentos y la situación de dominio del agresor que utiliza la violencia para el sometimiento y control de la víctima” (Fernández, 2003, p.5). En otras palabras, es un tipo de violencia repetitivo en el que la persona sometida pasa a ser prácticamente propiedad del agresor.

Esta problemática ha sido un objeto recurrente de estudio a nivel global. Una de cada tres mujeres en el mundo es víctima de violencia física y sexual y en el 70% de los casos ésta ha sido producida por su pareja (WHO, 2013, p.2). Por otro lado, en el 2012 se estimó que de todas las mujeres que fueron víctimas de homicidio a nivel global, casi la mitad fueron asesinadas por sus parejas o por miembros de su familia (UNODC, 2014, p.14). Dentro de las víctimas que experimentan este tipo de violencia, al menos el 40% de las mismas buscan ayuda de alguna forma; la mayoría recurre a familiares y amigos, mientras tan solo el 10% de éstas recurre a la policía (UN DESA, 2015, p.159). Finalmente, bajo casos más específicos, existen algunos factores que aumentan los niveles de vulnerabilidad frente a una situación de violencia de género; entre ellos se pueden nombrar características étnicas, estatus socioeconómico y geografía (FRA, 2014, p.184).

Las cifras mundiales reflejan la magnitud de la problemática y sus niveles de alcance; sin embargo, ¿qué sucede con el caso específico de América Latina? Nuevamente se obtienen cifras alarmantes; se estima que 60.000 mujeres son asesinadas cada año, y en adición, el feminicidio es reconocido como la mayor causa de muerte entre mujeres de 15 a 44 años. Bajo este contexto se realizó un análisis de los países con mayores índices de feminicidio en el mundo, y alarmantemente, dentro de los 25 países con cifras más dramáticas, el 56% de los mismos pertenecen a Latinoamérica. (CNN, 2016).

En el Ecuador, seis de cada diez mujeres sufren violencia de género, y entre las mujeres que han sufrido violencia, el 76% ha sido por parte de su parejas o ex parejas (INEC, 2012). El 21 de noviembre de 2015 durante el Enlace Ciudadano 451, tras recordar el Día de

la No Violencia Contra las Mujeres y las Niñas, el presidente de la República Rafael Correa se pronunció ante a estas cifras:

Cuidado, compañeros, cuidado me caen en extremos. Salió que seis de cada 10 mujeres en el Ecuador. De esas el 54% es violencia psicológica, según el INEC. Créanme, una de las preguntas es ¿usted ha sido ignorada? Eso no puede ser, son preguntas subjetivas. Tenemos que ser más objetivos, todos estamos en la misma línea. Hay que dejarse de la novelería. Tenemos que poner indicadores más duros, para poder tomar medidas de políticas públicas adecuadamente informadas. (El Comercio, 2015).

Las cifras y la opinión del primer mandatario reflejan la visibilización, el reconocimiento y la gravedad del tratamiento de la problemática en el país. Es cuestionable que una entidad gubernamental reciba este tipo de críticas por parte del mismo gobierno; señalar que la violencia es “subjetiva” es minimizar e invisibilizar el problema, especialmente si este comentario proviene del presidente de la República. La violencia de género y sus tipos pertenecen a una problemática extremadamente compleja, y el hecho de no reconocerlas como tal imposibilita erradicar el problema. Al mismo tiempo la acción de emprender y financiar un estudio de este tipo es visto como un acto progresista a primera vista, sin embargo el tratamiento de los resultados y la forma en la que se asume la problemática revelan su importancia superficial dentro de una agenda política.

Jhaneth Espinoza, formó parte de estas cifras durante quince años. Tras evaluar cifras a nivel, mundial, regional y nacional, la violencia de género es una realidad en la cotidianidad de millones de mujeres. Se han realizado extensos estudios alrededor de la temática que han contado con las voces de numerosas de mujeres que son o han sido violentadas;

lastimosamente en la gran parte de los casos las condiciones de violencia son permanentes y pocas logran salir de esta situación.

Sin dejar de lado este antecedente, es importante traer a la discusión un caso específico en el que la mujer violentada no es victimizada y localizada permanentemente en esta situación. Esta historia de vida tiene un contenido de empoderamiento y autogestión, una perspectiva bastante motivadora para las mujeres que comparten o compartieron este tipo de experiencias. Como una mujer que experimentó experiencias similares, siento que es necesario que escuchemos más de este tipo de historias con el fin entender que existen otras alternativas fuera de una relación de violencia.

Tras abordar nociones generales sobre la violencia de género en relación a la historia de vida de Jhaneth, se da paso a una mirada general de los conceptos teóricos abordados en esta investigación; entre ellos se integran nociones generales sobre estructura y agencia junto con violencia estructural e interseccionalidades.

En primera instancia es importante abordar las posturas de estructura y agencia junto con algunas teorías que debaten y negocian estas propuestas. Con respecto al ámbito estructural se considera que “Los protagonistas de este enfoque son por lo general fuerzas sociales abstractas -sean económicas, culturales, demográficas, biológicas o físicas- que determinan el curso de acción de los agentes” (Beltrán, 2005, p.251), es decir la acción humana responde a colectivos, sistemas y estructuras; dicha acción no puede ser controlada por el individuo. En contraste, la postura de agencia enfatiza constantemente el rol del individuo o del colectivo en reproducir, transformar y resistir a las estructuras. A diferencia del anterior, los seres humanos actúan con autonomía y a través de sus acciones individuales se explican y se generan los fenómenos colectivos (Beltrán, 2005, p.251). Esta visión afirma que los fenómenos emocionales y motivacionales de una sociedad (sentimientos, acciones individuales, pensamientos, etc.) son los agentes principales para cambiar, crear, conformar y

modificar las estructuras sociales. Esta polarización se resume en la pregunta “¿Somos actores que consciente y creativamente reproducimos y transformamos las estructuras sociales o, por el contrario, nuestras acciones son, en gran parte, el resultado de fuerzas anónimas que escapan a nuestro control?” (Giddens: 1998, p. 714). Más aun, cabe agregar a la pregunta ¿existen más alternativas frente a esta polarización? ¿existen discusiones teóricas que puedan plantear un punto medio dentro de este debate?

Anthony Giddens, el autor que planteó la pregunta anterior, se dedica profundamente a rebatir esta polarización, a través de ello plantea la teoría de la estructuración. El autor argumenta que tanto los agentes como las estructuras no son independientes, es decir,

las propiedades estructurales de sistemas sociales son tanto un medio como un resultado de las prácticas que ellas organizan de manera recursiva. Estructura no es «externa» a los individuos: en tanto huellas mnémicas, y en tanto ejemplificada en prácticas sociales (Giddens: 1995, p. 62).

En síntesis, las estructuras sociales son alimentadas por los comportamientos individuales del ser humano y viceversa, en sustitución a una relación de oposición planteada anteriormente, se propone una relación simbiótica y dialéctica entre ambas perspectivas.

Una de las propuestas para complejizar y profundizar ambas posturas se da tras el vínculo de las mismas con teorías de violencia estructural e interseccionalidades. Dichas miradas han sido seleccionadas debido a que son esenciales para la comprensión completa de este caso particular de violencia doméstica en el que Jhaneth se vio inmersa gran parte de su vida. Por otro lado, con respecto al ámbito teórico, ambos alimentan la discusión y diversifican las perspectivas del fenómeno tratado; más aún si son vinculadas con las posturas de estructura y agencia.

Primeramente con respecto al concepto de violencia estructural se debe resaltar que es introducido por el sociólogo noruego Johan Galtung en su texto *Violence, Peace, and PeaceResearch*, libro en donde se estudia violencia estructural junto con sus formas y tipos. Galtung (1969, p. 184) señala que la violencia estructural es entendida como tipo de violencia sistemática que juega con estructuras para impedir la adquisición de privilegios o necesidades básicas por parte de un ser humano. Es invisible y difícil de identificar ya que se manifiesta indirectamente (no hay un agente claro que produce la violencia) y es constantemente confundida con la violencia directa (Galtung, 1969, p. 173). Este fenómeno institucionaliza y legitima la violencia; la carencia de privilegios de las minorías no son coincidencias no tampoco un acto que puede ser superado a través de la “voluntad”. Las construcciones sociales, políticas, económicas, históricas, etc.; son entendidas como agentes que fomentan la perdurabilidad de inequidades a través de manifestaciones ambiguas y confusas. Este concepto corresponde un ámbito macro de la sociedad, éste es evaluado continuamente en esta historia de vida, identificando tanto el ámbito estructural como los agentes inmersos en el mismo.

Considerando las condiciones estructurales bajo las cuales se sistematiza la violencia, se introduce a la discusión las condiciones particulares del caso. El concepto de interseccionalidades trata condiciones específicas de cada agente, sin embargo ésta también se enlaza y contextualiza dentro de un sistema de poder determinado. Jhaneth Espinoza es una mujer con múltiples identidades que se combinan entre sí, entender estas identidades como un conjunto que forma una ecuación determinada brinda un enfoque complejo y específico del caso. La teoría de interseccionalidades trata justamente la combinación de estas categorías y sus posibles significados en un contexto dado.

Kimberly Crenshaw (1991, p.1241) introduce la teoría de interseccionalidades a través de estudios feministas concentrados en mujeres afro en donde ella identifica cómo se

potencian las inequidades de las mismas debido a sus condiciones identitarias y las vincula con el establecimiento de políticas públicas. La intersección de género y etnia es estudiada dentro del contexto de violencia doméstica, a partir de ello se centra en la complejidad de la aplicación de políticas públicas para personas con identidades múltiples. A través de la interseccionalidad, las identidades son re-conceptualizadas y, en este caso específico, pueden formar una ecuación que tiene como resultado la privación de derechos, privilegios y justicia. Este concepto es vinculado constantemente con el eje teórico de agencia, trayendo una visión amplia en donde se analiza cómo esta puede variar de acuerdo a las combinaciones identitarias de los actores involucrados. En síntesis, tanto el concepto de violencia estructural como interseccionalidades son distintos lentes que tienen como objetivo complejizar la discusión de estructura y agencia a través de un caso específico de historia de vida. Las posturas de estructura y agencia son constantemente cuestionadas con el fin de que su polarización sea más flexible y aplicable para casos particulares como este.

HISTORIA DE VIDA: UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA PERSONAL E ÍNTIMA

La historia de vida es una metodología utilizada en las ciencias sociales desde principios del siglo XX. Algunos aportes importantes que recalcar van de la mano de los trabajos de Franz Boas en “The methods of ethnology” (1896) en donde trata sobre las historias de vida y realiza entrevistas profundas y cercanas a sus contribuyentes. A esto se le suman los aportes de Bronislaw Malinowski quien aborda la importancia de realizar entrevistas de este tipo a mujeres dentro de las comunidades estudiadas, ya que su perspectiva en el momento era abordada superficialmente o ignorada por completo (Marzal, 1996, p.30).

Otra de las figuras más emblemáticas es Paul Radin, antropólogo polaco quien se interesaba profundamente en narrar historias de vida y generar biografías de distintos agentes. Entre sus trabajos más importantes se puede destacar *Crashing Thunder: The Autobiography of an American Indian* (1926), y *The Autobiography of a Winnebago Indian* (1920). En ambos trabajos Radin realiza numerosas entrevistas y recopila experiencias personales de indígenas americanos, y una vez procesada y sintetizada esta información, el autor genera textos que narran detalladamente memorias y experiencias de sus entrevistados.

El legado metodológico de Paul Radin, Boas y Malinowski perdura hasta la actualidad, la historia de vida dentro del estudio antropológico ha sido utilizado recurrentemente. En el caso de Ecuador y sus países vecinos, existen numerosos ejemplos como el trabajo en Perú de Michael Hill. El autor (2013) realiza la historia de vida de una mujer de Cusco y su introducción en el mundo académico. El autor justifica su metodología argumentando que,

“(...) life history methodologies, given that they depend on memory work, diachronic comparisons, and temporally situated interpretations, offer a unique way to explore (...) the life cycle, and more to the point, to examine the development of *narratives* about the self and cultural identities.” (Hill, 2013, p. 384)

De acuerdo con el autor, esta metodología nos permite realizar un acercamiento íntimo que demanda un ejercicio etnográfico poco convencional. Debido a que se trata de una sola persona, existe un acercamiento íntimo y personalizado en donde una narración subjetiva que parte de la memoria puede resultar válida y enriquecedora.

En el caso local, Muratorio (2005) realiza un estudio que se concentra en la memoria e identidad de una mujer Napo- Quichua a través de la historia de vida. La metodología etnográfica de este caso propone la participación conjunta y equitativa de las voces de Francisca (su contribuyente) y la autora, realizando cuestionamientos sobre el consentimiento informado y las posibilidades de la interpretación en este tipo de estudios. Además la autora resalta que este estudio no es un “ejemplo *ejemplar*”, esto quiere decir que las reflexiones e interpretaciones no apuntan hacia una generalización ya que se concentra en temas y experiencias específicas (2005, p. 132).

En síntesis, la historia de vida es una metodología que se concentra en un acercamiento íntimo a las experiencias de una persona. Ésta tiene como objetivo resaltar un caso particular e hilarlo con teorías sociales, sin embargo esto no significa que haya una intención de generar teoría social a partir del caso. Dentro de la disciplina antropológica, esta metodología permite el estudio profundo y detallado de experiencias específicas y memorias de una sola persona. Por estas razones la metodología de la historia de vida será crucial para el caso de JhanethEspinoza.

Para este presente estudio es inspirado en el proceso metodológico planteado por los autores anteriores. Tras obtener tener un consentimiento informado por parte Jhaneth, se plantea un apéndice de preguntas para entrevistas semi-estructuradas en donde tanto la investigadora como su contribuyente realizan aportes sobre los temas que se quieren resaltar y son importantes para ambas contribuyentes.

El primer bloque de entrevistas tiene como objetivo obtener una mirada panorámica de la vida de JhanethEspinoza comprendida en tres etapas principales: niñez, adolescencia y adultez. Bajo esta sección se configura un perfil claro de la contribuyente, sus orígenes, su familia y su círculo social. En este punto se obtiene una visión cronológica para de los distintos procesos experimentados por Jhaneth y sus posibles impactos en la actualidad.

El segundo bloque de entrevistas trata sobre su matrimonio y las etapas del mismo. Dentro de este tópico se empiezan a recolectar detalles sobre la violencia familiar, sus formas, manifestaciones, el rol de la familia, sus agentes y procesos. Al abordar un tema que conforma quince años de su vida, este bloque se divide en numerosas sesiones en las cuales Jhaneth entra en detalles sobre esta etapa y describe su rol dentro de la misma.

Finalmente, el tercer bloque trata sobre la autogestión para salir de una situación de violencia doméstica. Esta sección recopila información sobre las decisiones tomadas por Jhaneth para salir, el proceso y los sacrificios realizados y la transición hacia una vida sin el agresor. Este bloque recopila información sobre cómo Jhaneth sale de esta situación sin acudir a instituciones y la alternativa que debe enfrentar al realizar esta transición por su cuenta.

Este acercamiento íntimo tiene como objetivo recopilar los detalles de la historia de vida de Jhaneth, combinar su voz con distintas teorías sociales que analizan su caso y proveer una experiencia de violencia doméstica en donde se presenta una postura de empoderamiento por parte de la víctima.

“Yo quiero tener mi historia de vida, quiero compartir esto a otras que vivieron lo que yo viví, yo te voy a contar todo lo que necesites para esto” . (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

1. “ALGO HAS DE HABER HECHO PARA QUE TE GOLPEEN”: ROL Y POSTURA FAMILIAR

Me acordé de cuando mi papi le golpeó algunas veces a mi mamá. Me puse en el lugar de mi mami y lloraba. Me sentía maltratada, herida, insegura, me sentía como

un animalito desprotegido, no como una persona. (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

Jhaneth vivió en Santa Ana con sus padres hasta los dos años de edad, pero debido a su precaria situación económica sus padres migraron a Quito para conseguir trabajo y elevar su calidad de vida. Jhaneth y sus hermanos se quedaron con su abuela hasta que sus padres pudieron estabilizarse y llevaron a sus hijos a la ciudad. En este periodo su familia residió en Guajaló y San Bartolo, nacieron dos hermanos más y Jhaneth cursó la primaria. Sus padres empezaron a tener varias peleas en donde su madre también fue agredida, finalmente se separaron debido a que su padre engañó a su madre con otra mujer.

Frente a esta situación su madre decidió regresar a Santa Ana con sus hermanos, y Jhaneth se quedó con su padre en Quito; a pesar de su corta edad (diez años), trabajó como empleada doméstica puertas adentro para apoyar económicamente a su familia.

Su padre empezó a beber y a acosar a la familia con la que Jhaneth trabajaba. Por su lado, Jhaneth tampoco estaba contenta con su trabajo así que llamó a su madre y regresó a Santa Ana con ella. Jhaneth era la mano derecha de su madre, siempre le apoyó en todo lo que estuvo a su alcance; en este periodo de crisis económica y familiar ella respaldó constantemente a su madre trabajando con ella vendiendo carne de cerdo y administrando los ingresos del hogar.

En este punto es importante mencionar que varias tías, primas e incluso abuelas y bisabuelas de Jhaneth experimentaron violencia doméstica durante sus matrimonios. Jhaneth junto con otras mujeres de su familia crecieron en una atmósfera en donde la reproducción de este tipo de violencia era “cotidiana” y que además era una experiencia familiar compartida tanto entre víctimas como entre agresores.

En adición, es importante mencionar que la historia familiar de su esposo es bastante similar. Su familia proviene del Chota pero se asentaron en el barrio de La Bota en Quito, se asentaron en la ciudad bajo las mismas condiciones que la familia de Jhaneth. Durante este periodo su padre agredió constantemente a su madre frente a él y sus hermanos, su esposo creció viendo golpes y gritos como algo “natural”.

A pesar de que la historia familiar de ambos es bastante parecida, la postura familiar frente a este caso específico es sumamente compleja. Tanto la familia de Jhaneth como la de su esposo la responsabilizaba de su situación y la “ayuda” proveída por estos agentes perpetuaba esta relación de violencia. Cuando Jhaneth deja a su esposo y se independiza, no obtiene una respuesta positiva por parte de su familia. A parte de que su separación era “mal vista” dentro del círculo familiar, su trabajo como modelo también tenía bastantes estigmas. A pesar de que ella trabajó posando para los estudiantes de artes en la Universidad San Francisco de Quito, su trabajo era visto como prostitución y consecuentemente como algo que avergonzaba a la familia.

Bajo estas condiciones Jhaneth rompe su relación familiar durante siete años. Jhaneth salió de una situación de violencia doméstica, consiguió un excelente empleo, tenía su propio hogar y estableció una relación sana y amorosa con sus hijos. Posteriormente retoma su relación familiar con su madre y sus hermanas, dicha relación se mantiene estable hasta la actualidad.

En el presente estudio, la familia es vista como un sistema que perpetúa, legitima y fomenta la violencia. La reproducción de la violencia que se da dentro de esta institución se asocia con ámbitos estructurales y particulares, una combinación que era poco favorable para Jhaneth. Esta situación se evidencia en el presente capítulo tras un análisis de un ciclo violencia generacional asociado con la naturalización de la violencia dentro de la familia, y en segunda instancia, se aborda el tópico del trabajo en relación a la independencia y a la

ruptura de este sistema familiar.

1.1 Sistema familiar, estructuras e intersecciones.

La familia y el parentesco han sido un punto de interés al que se han dedicado numerosos estudios desde los principios de la disciplina antropológica. En un caso de violencia doméstica es esencial analizarla con el fin de comprender cómo ésta reproduce sistemas sociales, cómo reacciona frente a una situación de este tipo y finalmente su postura frente a la separación y el proceso de independencia de Jhaneth.

De esta forma, es clave resaltar que la familia es comprendida como un sistema que reproduce mecanismos inequitativos a partir de los marcadores de raza, género y clase socioeconómica (McLanahan y Percheski, 2008, p.257). Dichos mecanismos pueden derivar de ámbitos moleculares (interseccionalidades y agencia) como de ámbitos macro (violencia estructural).

Dentro del ámbito estructural, la familia es vista como una partícula que reproduce los comportamientos de la sociedad en la que se localiza. Específicamente, al tratar de relaciones de poder y jerarquía, la forma en la que se organiza la familia se relaciona con estructuras que brindan o restan privilegio a sus miembros dependiendo en marcadores y características claves para la adquisición de los mismos.

Individuals typically learn their assigned place in hierarchies of race, gender, ethnicity, sexuality, nation, and social class in their families of origin. At the same time, they learn to view such hierarchies as natural social arrangements, as compared to socially constructed ones. Hierarchy in this sense becomes "naturalized" because it is associated with seemingly "natural" processes of the family (Collins, 1998, p.64).

La familia es la primera fuente del aprendizaje humano en donde se transmiten las conductas y valores de la sociedad en general. En el caso de Jhaneth Espinoza la estructuración de su familia responde a un sistema patriarcal y machista que perpetuó y legitimó la violencia doméstica por numerosas generaciones. Al integrar estos “valores” dentro de la estructura familiar, la violencia es naturalizada dentro de esta esfera, dificultando la erradicación de esta dinámica.

Este sistema de poder varía de acuerdo a las características de cada miembro de la familia. Jhaneth y los miembros de su familia (tanto nuclear como extendida) eran homogéneos en términos de raza/etnicidad y clase pero el marcador esencial para la reproducción de inequidades es el marcador de género. Sin embargo, dichas categorías no deben ser vistas como sistemas separados de opresión; la teoría de interseccionalidades hace un llamado a realizar una mirada en donde dichos sistemas se articulan y se construyen entre sí (Collins, 1998, p.63), complejizando la postura de Jhaneth con respecto a su familia y a la sociedad en la que se desenvuelve.

1.2 Familia y violencia doméstica: naturalización y posturas.

A lo largo de las entrevistas realizadas, Jhaneth trajo a la discusión el rol de su familia dentro de su experiencia de violencia doméstica. Dicho rol no se desarrolla únicamente durante su matrimonio debido a que su historia familiar se asemejaba mucho con lo que ella vivió durante quince años, consecuentemente la reacción y la postura familiar no se asoció con la erradicación de este “valor familiar”.

Como se mencionó con anterioridad, las familias y sus miembros socializan a través de una serie de valores que “simultaneously reinforce the hierarchy within the assumed unity of interest symbolized by the family and lay the foundation for many social hierarchies” (Collins,

1998, p.64). A través de la socialización y la integración de la violencia doméstica dentro de un sistema familiar, la agencia de Jhaneth se ve constantemente limitada y carente de apoyo.

Primeramente es importante evaluar la historia familiar tanto de Jhaneth como de su esposo con respecto a la violencia doméstica. Bajo este tópico se evidencia el proceso de naturalización de la violencia dentro del sistema familiar.

Ellos pensaban que por que mi bisabuela aguantó eso y la mamá de mi abuela también, mi abuela también, y mi mamá también y así sucesivamente teníamos que seguir aguantando todas. Era como una costumbre generacional. (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

Esta “costumbre generacional” refuerza estructuras patriarcales y machistas, estableciendo un sistema de dominación a las mujeres a través de la violencia. Por otro lado, el hecho de que haya una repetición generacional refuerza las estructuras familiares, sosteniéndose en que esta “costumbre” es “normal”, dificultando su erradicación.

El sistema familiar en el que creció el esposo de Jhaneth fue bastante similar, pero la categoría genérica lo coloca en la posición de agresor, mientras que Jhaneth pasa a ser una víctima con agencia limitada y pocos (casi nulos) privilegios. “Para él era muy normal tener que golpear a la mujer por que su papá lo hacía.” (J. Espinoza, comunicación personal, 18 enero de 2017); sin embargo, a pesar de crecer viendo a su madre ser violentada constantemente, él no adopta una postura distinta frente a esta dinámica familiar sino únicamente la reproduce.

Cuando él me golpeaba ella iba mi suegra y nos pegaba a los dos. A él le decía “a vos por grosero abusivo, por qué tienes que estar pegando? ¿Te gustaba cuando tu papá me pegaba a mi?, a mi me daba y me decía “carajo! Por qué se deja? Maricon, pendeja! Defiéndase! (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

A pesar de que su esposo creció en un hogar con una disfunción familiar bastante fuerte y en donde él como niño también fue víctima, el “valor” familiar de la violencia es naturalizado y consecuentemente es reproducido. Por otro lado se debe mencionar que existe una conciencia de que no es “correcto” por parte de todos los miembros de la familia, pero esto no se traduce necesariamente en que sea o no legitimado. En adición, es importante traer a la discusión que a pesar de que la suegra de Jhaneth haya pasado la misma situación, ella culpabiliza y violenta a Jhaneth.

Al tratar casos de violencia de género, una de las posturas más comunes es la culpabilización a la víctima. Este discurso se repite en numerosas ocasiones, “le violaron porque llevaba una falda corta”, “la asesinaron por que estaba sola en la noche” y el en caso de Jhaneth, “en alguna de tus andanzas te han de haber cachado. Ahí está, por bruta, a que te dejas pegar” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 febrero de 2017).

La vulnerabilidad de Jhaneth aumenta frente a un sistema de violencia estructural que limita su agencia para tomar cartas en el asunto. Esta atmósfera se combina con marcadores identitarios como mujer, afro, clase baja y madre, entre otros; al reconocer que la familia es una institución que reproduce los valores y comportamientos de la sociedad, su agencia para erradicar la violencia en el caso de Jhaneth es restringida; “ya pues, jódete. Ahí está, es tu culpa” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 febrero de 2017).

Una vez me golpeó frente a mi hermana. Ella se pegó una calentada y me dijo “chucha párate, defiéndete! En ese cuerpazo que tienes y te dejas golpear. Pendeja!” Ella tuvo que presenciar semejante bochorno y se fue por las mismas (J. Espinoza, comunicación personal, 25 febrero de 2017).

Dentro del sistema familiar, “the act of violence is consistent with the actor's and the

system goals, the self-concept of the actor as a violent person, the role expectations of the victim, high community tolerance for violence, and low power of the victim.” (Gelles y Maynard, 1987, p.271). La culpabilización a la víctima refleja este sistema de metas en donde un miembro de la familia tolera la violencia y también al agresor, dejando toda la responsabilidad de un acto de violencia en las manos de la víctima que carece de poder en dicho sistema.

La tolerancia a la violencia y al agresor no se dan únicamente culpabilizando a la víctima, ignorar la problemática es otra de las posturas comunes de la familia de Jhaneth. “A mi mamá le dolía verme así. A veces llegaba de improviso a la casa y de pronto me encontraba hecha Cristo. Ella en vez de quedarse y ayudarme lo que hacía era darse la vuelta e irse”. (J. Espinoza, comunicación personal, 17 febrero de 2017); Jhaneth se quedó sin personas de su círculo familiar a las cuáles acudir en búsqueda de apoyo.

Una vez fue a visitarme una tía y mi abuela, estábamos contentas y chévere ahí en la casa, le brindé un café. Cuando en eso llega mi marido que ha estado borracho, me demoré un poco en abrir la puerta y empezó a gritar “ábreme la puerta hija de tal y cual”, yo le abrí la puerta y me dijo “por qué no me abres la puerta hija de tu madre?” y pum pum delante de mi abuela y mi tía. Entonces yo me dejaba golpear, y mi abuela y mi tía por encima mío se pasaron y se fueron (J. Espinoza, comunicación personal, 17 febrero de 2017).

Para dos mujeres que también formaron parte de este sistema de violencia intrafamiliar, el hecho de no intervenir refleja toda su historia familiar. “Roles, rules, boundaries, and communication patterns were set up over a long period of time so that violence was structured into the family system” (Gelles y Maynard, 1987, p.274), y

especialmente en el caso de dos víctimas que presencian un evento de este tipo, dichos roles y patrones de “pasividad femenina” dentro de la dinámica familiar se perpetúan.

La familia de Jhaneth conocía su situación matrimonial y también su crisis económica tras el alcoholismo de su esposo. “Se volvió rutinario, pasaron 15 años. Mis hijos se acuerdan de todo, mis hijos lo vivieron. A él no le importaba, al frente de los hijos me golpeaba, me maltrataba y encima no teníamos qué comer” (J. Espinoza, comunicación personal, 17 enero de 2017). Frente a estas condiciones, la familia de Jhaneth interviene y provee su ayuda:

 Mi familia se fue enterando que él no me estaba dando una vida buena. Por ayudar, y para no ponerme las cosas fáciles, empezaron a ayudarme dándole trabajo a él, de guardia, etcétera. El hombre no se enseñaba, duraba quince días y luego se botaba por el alcohol y las apuestas. (J. Espinoza, comunicación personal, 30 enero de 2017).

En esta instancia es importante mencionar que frente una circunstancia de violencia estructural contenida por pobreza y violencia doméstica, la agencia familiar mira por solucionar únicamente el ámbito económico. La separación de Jhaneth y su agresor no fue una prioridad ni una alternativa para su familia, sino la alternativa “lógica” se concentra en proveer trabajo a su esposo, alimentando la relación de dependencia económica de Jhaneth y sus hijos hacia él.

En síntesis, los valores familiares reproducen los valores de otras esferas de la sociedad. Esto no se traduce en que es un fenómeno que pasa en todas las familias; sin embargo, pueden existir elementos tanto estructurales como particulares que potencien y enfatizen perspectivas patriarcales y machistas. Cabe resaltar que esta observación no tiene como objetivo generar asociaciones esencialistas entre la identidad afro y la violencia, y se

debe recordar que una historia de vida no tiene como objetivo proyectar generalizaciones ya que disfruta del estudio de un caso específico bajo sus condiciones específicas.

Por otro lado, en el caso específico de la familia de Jhaneth, las conductas violentas hacia las mujeres son integradas y naturalizadas por generaciones, y de esta forma la violencia familiar se convierte en una experiencia común y permanente en la mayoría de los integrantes. Bajo a estas condiciones Jhaneth identifica su dependencia económica con su esposo junto al nivel y tipo de agencia que provee su familia, y su respuesta frente a esta problemática es alcanzar un nivel de plena independencia.

1.4 Trabajo y reestructuración familiar.

Él me decía, “a dónde vas a ir con cuatro hijos? Quién te va a querer con cuatro hijos” yo le respondía, “yo no voy en busca de hombre, yo lo que quiero es separarme de ti, es salir de esta vida que tu me das (J. Espinoza, comunicación personal, 30 febrero de 2017).

Al tratar casos de violencia doméstica, especialmente si existen hijos involucrados, una de las mayores razones que impiden la separación de los cónyuges es la dependencia económica. Una vez discutido el rol de la familia en la preservación de valores y estructuras, es importante entender la postura de Jhaneth, quién decidió emprender su independencia rompiendo la tradición familiar. Dicho emprendimiento se concentra en dos etapas principales, la primera de pequeños trabajos durante su matrimonio para mantener a la familia y la segunda durante su separación definitiva en donde consigue un trabajo fijo y bien remunerado.

Realizar este tipo de cambios estructurales en la familia sumados con las intersecciones de Jhaneth resulta sumamente complejo ya que pueden contribuir en la reproducción de inequidades de género en diversas formas. Primeramente, la paternidad

afecta más al empleo y a los ingresos de las madres solteras debido que a parte de trabajar tienen la responsabilidad de criar a los hijos. En segundo lugar, cuando existen separaciones de este tipo, la mujer asume una parte desproporcionada de los costos de los niños mientras los aportes del padre son pocos o nulos (McLanahan y Percheski, 2008, p.270).

El panorama en el mundo laboral para mujeres como Jhaneth está lleno de desventajas, y al mismo tiempo esto impide que salgan de este tipo de situaciones. El ámbito familiar perpetúa la relación de dependencia, consiguiendo empleos para su esposo, pero la independencia de Jhaneth implica desafiar dichas estructuras.

(...) because the family functions as a privileged exemplar of intersectionality in structuring hierarchy, it potentially can serve a similar function in challenging that hierarchy. Just as the traditional family ideal provides a rich site for understanding intersectional inequalities, reclaiming notions of family that reject hierarchical thinking may provide an intriguing and important site of resistance. (Collins, 1998, p.77)

La resistencia de Jhaneth frente a estas jerarquías familiares y sociales implica conocer sus desventajas (o ventajas) dadas por sus intersecciones y el sistema de violencia estructural en el que se encuentra. Durante su matrimonio, las condiciones de pobreza sumadas con la violencia patrimonial presentaron un panorama complicado para Jhaneth y sus hijos. “Empecé a tener necesidades grandes. Tuve que buscar trabajo de lo que sea para dar de comer a mis hijos” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 febrero de 2017). Mientras tanto, el alcoholismo de su esposo imposibilitó que éste pueda conservar un trabajo y la situación empeoró gradualmente.

Yo pasaba lavando y planchando ropa ajena, y así me ganaba cualquier cosa para vivir. Entonces mi marido empezó a ver que no faltaba, que había algo de comer a pesar de que él no dejaba para que haya de comer. Se fue acostumbrando a eso, ya no trabajaba, llegaba a la hora que le daba la gana, empezaba a tomar y todo se empezó a salir de las manos (J. Espinoza, comunicación personal, 30 febrero de 2017)

La primera transgresión que hace Jhaneth a las estructuras familiares bajo las cuáles ella creció fue convertirse en la proveedora de su familia. Sin embargo, dicha transgresión no significó que Jhaneth iba a ocupar el lugar de su marido como cabeza de la familia, y este hecho podría asociarse con el círculo de violencia doméstica y dominación bajo el cuál vivía. Esta transgresión fue el primer paso de Jhaneth para separarse de la dependencia económica que había vivido por años, y posteriormente esto será esencial para la independencia definitiva de Jhaneth.

Durante la segunda etapa se alcanza un nivel de independencia plena. Tras realizar varios sacrificios, Jhaneth recibió su primer sueldo trabajando como modelo para los alumnos de arte de la Universidad San Francisco. Afortunadamente, este trabajo le proveyó de un salario suficiente para poder estabilizarse en un hogar, mantener a sus hijos y separarse definitivamente de su esposo. En ese periodo Jhaneth reestructura su sistema familiar, y de esta forma ella “reduce systems conflict and to deal with structural insufficiencies” (Gelles y Maynard, 1987, p.273). Desafiar estas estructuras fue provechoso para Jhaneth y sus hijos, sin embargo la postura de la familia extendida rechazaba este proceso de independencia.

Primeramente la separación produjo un estigma familiar sumamente fuerte. “A pesar de que sabían que mi marido nunca me dio una buena vida mi familia nunca aceptó que yo lo

haya dejado; Tenían conocimiento de cómo me trataba y aún así preferían que me quede con él” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017). Jhaneth fue la primera mujer de su familia en cinco generaciones que salió de un círculo de violencia de este tipo, pero la postura familiar evidencia la integración de la violencia dentro de un sistema familiar junto con la idea del rol pasivo de la mujer: “es tu marido, ahora te aguantas aunque te golpee” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 febrero de 2017). En adición, es importante mencionar que el rol de la religión dentro de la estructura familiar no fue enfatizado por Jhaneth; se reconoce la tendencia católica de la misma pero ésta no conforma un pilar fundamental dentro de la construcción de la misma.

Su separación marcó varios conflictos familiares que fueron excluyéndola de la misma. “Ellos no entendían de la separación. Mi mamá me decía que si me separaba tenía que regresar a vivir con ella, no aceptaba que yo sea independiente” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017), incluso su madre quien también fue víctima de este tipo de violencia no apoyó la agencia de su hija al separarse de su agresor y mucho menos su independencia.

Por otro lado la posibilidad de aceptación de su separación viene de la mano de otro ciclo de dependencia (en este caso viviendo con su madre); un acto que no desafía con tanta gravedad a las estructuras familiares debido a que localiza a Jhaneth en un rol “aceptable” frente a lo que significa ser mujer en su familia. “Ella prefería que siga con mi marido o que me vaya con ella” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

La separación no fue el único elemento que aisló a Jhaneth de su familia extendida; su empleo también fue un punto crítico que alimentó esta situación. Primeramente se debe resaltar nuevamente las dificultades que tienen las mujeres como Jhaneth para obtener un empleo junto con sus desventajas.

Many women of color, for example, are burdened by poverty, child care responsibilities, and the lack of job skills. These burdens, largely the consequence of gender and class oppression, are then compounded by the racially discriminatory employment and housing practices women of color often face, as well as by the disproportionately high unemployment among people of color that makes battered women of color less able to depend on the support of friends and relatives (Crenshaw, 1991, p.1246).

A pesar de las numerosas aristas que componen las desventajas a las que se enfrenta Jhaneth en el mundo laboral, logra conseguir su empleo como modelo debido a su belleza y a su etnia. En este caso una de las aristas que componen su interseccionalidad juega a su favor bajo el concepto de la esencialización estratégica ya que ella representa un ideal de lo que significa ser afro (Lee, 2011, p.263); a pesar de que puedan surgir estereotipos alrededor de esta postura, es utilizada a su favor porque es apreciada en el mundo artístico.

Jhaneth identifica las características que juegan a su favor en este espacio específico y trabaja por varios años ahí: “nunca me había sentido tan querida, tan amada, esto fue parte de mi terapia para sanarme de lo que me hizo mi esposo” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017). A pesar de que se presente un período de alegría y estabilidad en la vida de Jhaneth, su familia se oponían a su profesión: “ellos preferían que me quede con mi marido en vez de que me ande desnudando” (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

Su trabajo como modelo era visto como algo vergonzoso para su familia. Esto refleja nuevamente la reproducción de un sistema patriarcal y machista dentro del sistema familiar,

colocando a las mujeres en una condición en donde tanto sus comportamientos como su son hiperregulados de acuerdo a la norma.

Trabajar como modelo era para ellos prostituirme, me dijeron que soy una vagabunda, que era la oveja negra de la familia. Fui echada, ya no era parte de esa familia porque les avergonzaba que un miembro de su familia deje ver su cuerpo a todo el mundo (J. Espinoza, comunicación personal, 25 enero de 2017).

En este punto es cuestionable la agencia familiar frente a la situación de Jhaneth. Primeramente prefieren que ella y sus hijos se queden con el agresor, y al mismo tiempo alimentan la relación de dependencia económica, limitando sus oportunidades de separación. Por otro lado, en caso de que exista una separación, ella no puede adquirir una independencia plena y levantar su hogar bajo su propia agencia ya que es reducida a un nuevo círculo de dependencia con su madre. Finalmente, la adquisición de su independencia y el tipo de trabajo realizado rompen con estructuras familiares, dejando como única alternativa la separación de Jhaneth de su familia extendida.

Como yo me sentía tan rechazada preferí alejarme completamente de mi familia. Dejé de ver a mis padres por siete años, sé que supieron algo de mi pero que no les importó. Ellos estaban muy enojados conmigo y que no querían saber nada de mi porque yo era la vergüenza de ellos. (J. Espinoza, comunicación personal, 25 enero de 2017).

La carrera de Jhaneth como modelo fue un éxito. Posteriormente conoció a una artista alemana quién le ofreció trabajo en un estudio de arte como su modelo personal, y trabajan juntas hasta la actualidad. Se realizaron numerosas esculturas de Jhaneth y estuvo en

televisión varias veces. Algunos familiares la vieron y siguieron pensando que esto era una “vergüenza”; sin embargo, otros se disculparon y reestablecieron su relación con ella.

Es importante reconocer el ámbito del trabajo como una sección fundamental en la historia de vida de Jhaneth; éste fue clave para la separación de su agresor y el establecimiento de una nueva vida con sus hijos. Por otro lado, se debe resaltar que las mujeres en condiciones similares a las de Jhaneth tienen varias desventajas estructurales asociadas con sus intersecciones identitarias que interfieren directamente con el mundo laboral, y éstas se localizan en un fuerte punto de desventaja que impide que cambien su situación.

Jhaneth cambia su situación paulatinamente, primero con pequeños trabajos que mantienen a su familia antes de su separación y luego con su empleo de modelo cuando se separa del agresor. Es importante señalar que Jhaneth moviliza a sus intersecciones a su favor y que debido en gran parte a la esencialización estratégica logra obtener un trabajo que la saca de una situación de pobreza y de violencia doméstica. De esta forma se puede evidenciar esta forma particular de salir de Jhaneth se apoya en su racialización y su folklorización, dándole una estrategia para ejercer su agencia en una condición de violencia doméstica y dependencia económica.

Finalmente se debe tomar en cuenta que la transgresión de estructuras familiares y al reestructuración de las mismas son actos sumamente complejos de asimilar dentro de un sistema familiar. Tras una fuerte separación con su familia, Jhaneth logra reestablecer algunas relaciones con familiares que procesaron, aceptaron y comprendieron su situación, mientras con otros perdió todo contacto posible.

La familia es una partícula de la sociedad que reproduce varios valores de la misma. Dentro de la familia de Jhaneth el “valor” de la violencia doméstica se asocia con el patriarcado, el machismo y la violencia estructural; al mismo tiempo éste también se sostiene

de categorías personales de cada agente, específicamente con mujeres y madres. La naturalización y la legitimación de la violencia doméstica se da tras una experiencia generacional de la misma que es incuestionable e integrada en el sistema familiar. Por otro lado la resistencia hacia la misma desafía las estructuras familiares, generando rupturas y tensiones ya que reorganizan las jerarquías familiares junto con el rol de la mujer dentro de las mismas.

2. “ESTA ES LA ÚLTIMA VEZ QUE ME HACES ESTO”: UNA SALIDA A UNA SITUACIÓN DE VIOLENCIA DOMÉSTICA.

Cada vez que él me golpeaba yo nunca le respondía, solo le dejaba golpearme y me protegía mi cesárea, por eso mi cara salía perjudicada. La última vez que me golpeó me reventó los labios y me baño en sangre, yo me paré y le escupí mi sangre y le dije “esta es la última vez que tu me haces esto”. Él me dijo “ y qué? ¿qué me vas a hacer?”, yo le respondí “no te voy a hacer nada pero esto se acabó, te voy a dejar, un día vas a llegar y no me vas a encontrar y vamos a ver a quién vas a pegar”. No sé de dónde me salió esa fuerza, tuve una voz interior que me dijo “sal ahora”. (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

Transcurrieron quince años en donde Jhaneth experimentó violencia psicológica, física, patrimonial y sexual por parte de su esposo. Sus hijos crecieron viendo a su mamá siendo agredida hasta edades tempranas; en el momento de su separación los gemelos tenían diez años, el segundo hijo ocho y el último seis años. Jhaneth y su esposo trabajaban juntos en el Mercado de Santa Clara, al norte de la ciudad. Ella trabajaba en un

almacén de vajillas y su esposo en el parqueadero y tenían los mismos horarios y los mismos jefes.

Después del episodio mencionado anteriormente Jhaneth tomó la decisión de terminar este ciclo de violencia doméstica. Varias vecinas le habían aconsejado que haga una denuncia, pero ella tenía miedo debido a las amenazas de su esposo. Más adelante, decidió acercarse a la comisaría para realizar la denuncia; a verse frente a un sistema ineficiente que reprodujo patrones de violencia experimentados con anterioridad, Jhaneth se aleja y no realiza la denuncia. Tras este evento Jhaneth pierde confianza en la policía y las instituciones encargadas de estos casos.

Frente a este panorama ella decide salir bajo sus propios medios ideando un plan de un mes en donde ella podría dejar a su esposo y posteriormente llevarse a sus hijos. Jhaneth dejó a su esposo sin decirle nada; sus hijos tuvieron que quedarse con él hasta que ella consiguiera un trabajo y pudiera arrendar un lugar para tenerlos ahí. Sus hijos guardaron su secreto y se comunicaban con ella por el teléfono de una vecina. Frente al abandono de su esposa, Daniel (el esposo) golpeaba y torturaba a sus hijos, especialmente a su hija mayor.

Jhaneth consiguió trabajo como empleada doméstica puertas adentro y también trabajaba en una papelería de la misma familia; durante esta etapa, ella tuvo el apoyo de su hermana y pudo quedarse en su casa algunas veces. Un día tomando un bus conoció a un hombre que era modelo. Él le ofreció trabajo y un lugar donde quedarse en su departamento, y Jhaneth aceptó.

Al siguiente día ella fue contratada en la Universidad San Francisco como modelo para los alumnos de arte y tenía un buen salario y un excelente trato. Tras cobrar su primer cheque, Jhaneth pudo arrendar un departamento, recoger a sus hijos y establecerse en un hogar financiado bajo sus propios medios. Se separó definitivamente de Daniel y convive con sus hijos hasta la actualidad.

2.1 Un punto medio entre estructura y agencia en la experiencia de Jhaneth:

Teoría de estructuración de Giddens.

Como se ha mencionado anteriormente, el debate latente entre las posturas de estructura y agencia son esenciales para estudiar casos de este tipo. Especialmente frente a una situación en donde la víctima logra salir de un ciclo de violencia sin ningún tipo de apoyo institucional, en este punto cabe preguntarse si en esta situación tiene primacía la perspectiva de estructura o de agencia.

Bajo este cuestionamiento cabe recalcar que el análisis de esta sección no apunta hacia ninguno de estos dos polos, ya que tiene como objetivo es complejizar la visión de estas dos posturas gracias a la teoría de la estructuración de Giddens y los ejes de interseccionalidades y violencia estructural (conceptos que serán tratados más adelante).

En primera instancia, la teoría de estructuración de Anthony Giddens afirma que

Las prácticas sociales en las que participan los actores reflejan la habilidad humana para modificar las circunstancias en las cuales se encuentran, al mismo tiempo que recrean las condiciones sociales que heredan —es decir las prácticas, los conocimientos y los recursos. (Andrade, 1999, p.138)

Por otro lado, también se establece que las prácticas sociales son rutinizadas, recursivas y estables debido a que los agentes (a través del conocimiento y la reflexión), son capaces de reproducir las prácticas y las relaciones estructuradas en determinados periodos (Andrade, 1999, p.138).

En síntesis, los seres humanos tienen la habilidad de modificar ciertas circunstancias bajo su propia iniciativa. Sin embargo, estas prácticas no son aisladas de un sistema en donde

existen condiciones y prácticas sociales que se repiten constantemente. Tanto la acción social como las estructuras se alimentan mutuamente dentro de la construcción de la sociedad. Los aportes individuales son esenciales para la conformación y modificación de la misma, pero éstos se ven inmersos dentro de un sistema estructural bajo el cuál se reproducen dichas prácticas.

Un ejemplo específico de este planteamiento es cuando Jhaneth realizó la denuncia en la comisaría. Si bien, como agente ella toma una decisión para cambiar a su situación y acude a una institución con el objetivo de obtener asesoría legal, es fundamental mencionar que su agencia no viene desarticulada de un contexto determinado.

(...) el tipo que tenía que ayudarme, el que solucionaba los casos y le metía al marido preso y le ayudaba a la víctima empezó a acortejarme. Él quería que me acueste con él para que me ayude. Inclusive se quedó con mi cédula para que yo vuelva y no me quiso devolver. Como me sentí tan acosada deje la cédula ahí, saqué otra y nunca más volví (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

La ayuda proveída por agentes externos es un fracaso para Jhaneth, y no era la primera vez que ocurría, ya que anteriormente algunos amigos de su esposo también le ofrecieron ayuda a cambio de sexo. Esto evidencia que las acciones particulares de cada sujeto conforman y reproducen un sistema de violencia. A pesar de que Jhaneth desea separarse de su esposo con el fin de terminar un ciclo de violencia, ésta se sigue replicando, normalizando y legitimado tanto en las estructuras como en la participación de los sujetos que replican esta conducta.

Este pequeño ejemplo puede tener múltiples lecturas a través de distintas teorías antropológicas. Una vez constatado el lente de la teoría de la estructuración, se debe dar un

paso más profundo dentro del análisis de caso, dentro de éste juegan distintas identidades de Jhaneth junto con la reproducción institucional y sistemática de la violencia.

2.2 Complejización de la mirada de agencia a través de las interseccionalidades.

La agencia social abarca la capacidad para actuar que tienen las personas y es vista como espontánea, creativa e individual. Cada acción individual que proviene de un agente, alimenta y pertenece a un sistema estructural, pero su nivel de alcance puede tener distintos impactos dependiendo de las cualidades del agente.

Agency explains the creation, recreation, and transformation of social structures; agency is made possible by the enabling features of social structures at the same time as it is limited within the bounds of structural constraint; and the capacity of agents to affect social structures varies with the accessibility, power, and durability of the structure in question (Hays, 1994, p.62)

La capacidad de un agente en afectar a las estructuras sociales dependen de las características del agente. Dentro de este caso específico uno de los factores claves para entender la postura de Jhaneth frente a un sistema de violencia es la suma de múltiples identidades. La sumatoria de dichas identidades juegan a favor o en contra del alcance de privilegios en los seres humanos. No es lo mismo ser una mujer mestiza de clase alta y sin hijos o ser una mujer afro con cuatro hijos de clase baja, y tampoco será igual los niveles de violencia experimentados por ambas mujeres. La teoría de interseccionalidades mencionada con anterioridad estudia las variaciones que pueden existir dentro de esta sumatoria de identidades y su resultado frente a distintos sistemas sociales.

Dentro de estaeoría, “the categories matter equally; the relationship between the categories is open; the categories are fluid not stable; and mutually constitute each other.”

(Walby, 2012, p.227). Es decir, existen combinaciones de categorías que coinciden más a menudo que responden a estructuras sociales; por ejemplo, no es coincidencia que los grupos afro e indígenas en el Ecuador tengan menor acceso a salud, educación, servicios básicos y que formen parte de los índices más altos de pobreza del país (INEC, 2104). Las combinaciones individuales también responden a un sistema que las localiza en distintos niveles de acceso al poder.

Al comprender que esta combinación de intersecciones no es necesariamente permanente pero que hay muchas categorías que van de la mano y se alimentan entre sí, se debe resaltar que las mismas pertenecen a un sistema estructural que resta o brinda privilegios a distintos agentes. Bajo este contexto, el nivel de alcance para que los agentes intervengan en las estructuras es distinto. En el caso de Jhaneth Espinoza la suma de sus identidades sumó su vulnerabilidad y restó su capacidad de acción frente a una situación de violencia doméstica.

El ejemplo anterior en donde Jhaneth acude a la comisaría a realizar la denuncia es bastante representativo para abordar el tema de interseccionalidad y agencia. Por un lado ella como agente decide tomar la decisión de terminar el ciclo de violencia que experimenta diariamente a través de asesoría legal. Sin embargo, varias de sus condiciones como ser afro, clase baja, madre y mujer juegan en su contra para que sea más vulnerable tanto fuera como dentro de su hogar.

El agresor que aprovecha de estas condiciones no es únicamente su marido, ya que a la lista se suman sus amigos e incluso un oficial de policía. En este caso, la capacidad de Jhaneth para afectar y modificar un sistema de violencia machista patriarcal es constantemente restringida debido a sus categorías de sexo, género, clase y etnia, “yo fui a

entidades que me ayuden y nunca tuve la ayuda, yo me ayudé solita” (J. Espinoza, comunicación personal, 10 de enero de 2017).

A lo largo de las entrevistas Jhaneth reiteró numerosas veces la influencia de la intersección entre clase y género sumada con la condición de ser madre de cuatro hijos pequeños. Tras tomar la decisión de dejar a su esposo, Jhaneth se ve frente a una gran necesidad económica que condicionaría todo su plan de independencia y separación.

Él me decía que nadie me iba a querer con cuatro hijos y que no tenía plata, yo le decía que yo no me iba en busca de otro hombre, simplemente quería salir de la vida que él me daba. “Ya vas a volver en la tarde porque no vas a tener nada que hacer” (J. Espinoza, comunicación personal, 20 de enero de 2017).

Para el esposo de Jhaneth era inexistente la posibilidad de que ella pueda independizarse debido a que no tenía ningún tipo de ingreso para mantener a ella ni a sus hijos. Tal como se discute en el capítulo anterior, los bajos recursos económicos y ser madre de cuatro hijos alimentan el ciclo de dependencia con el agresor, ya que lastimosamente ésta era el proveedor y el administrador del hogar.

Tras analizar la postura de desventaja de Jhaneth, tanto frente a las instituciones como en la relación con su esposo, ella decide salir de una situación de violencia doméstica a través de la autogestión sumada con algunos sacrificios temporales. Es en este momento cuando ella realiza su plan de un mes y no encuentra otra alternativa que dejar a sus hijos temporalmente con el agresor.

Afortunadamente cuando Jhaneth consigue el trabajo como modelo, todo el panorama cambia. Al haber sido también víctima de violencia patrimonial, todo su sueldo era recibido,

gastado y controlado por su marido; era la primera vez en su vida que tenía un sueldo tan alto y que era administrado por ella. Como se mencionó anteriormente, las distintas capas que forman las intersecciones no necesariamente son permanentes, el hecho de cambiar su estatus socioeconómico fue clave para que ella logre separarse de su esposo.

Pasó el mes, cobré mi dinero. Cobré como 680\$, para mí era como un millón de dólares, nunca había visto tanto dinero. A duras penas hasta ese momento había visto el billete de 10\$, pero nunca llegaban a mis manos por que mi marido se cogía mi salario. Yo pensaba: “¡Dios mío! No puede ser que yo esté ganando tanto dinero, pensaba que solo las personas bien preparadas y estudiadas podían ganar un sueldo de esa índole” (J. Espinoza, comunicación personal, 10 de enero de 2017)

Cambiar su situación económica derivó en numerosos beneficios para Jhaneth. Además de los beneficios materiales que conllevó su primer sueldo, éstos también le dieron seguridad, elevaron su autoestima e hicieron más sólida su postura de dejar a su esposo. Jhaneth pasa a ser una mujer independiente y autosuficiente, que aun si no logra cambiar un sistema de violencia machista, sí toma en sus manos su caso personal y logra transformarlo.

Jhaneth dejó de ser una mujer “poquita cosa”, “sometida” y violentada. El mismo día que cobró su cheque rentó un departamento y lo amobló y rentó una camioneta y fue a buscar a sus hijos. Al llegar, su esposo se puso contento ya que pensó que ella iba a regresar. Al recordar esta experiencia Jhaneth afirmó que “Tenía más fuerza de carácter, me sentía protegida, ya no me sentía sola. Decidí enfrenarme a él y le dije, ‘No te pongas tan feliz que no vengo para quedarme, vengo a llevarme a mis hijos y mis cosas.’” (J. Espinoza, comunicación personal, 10 de enero de 2017).

Evidentemente, la independencia económica fue fundamental para esta transición en su vida. Ciertas categorías como ser mujer, madre, o afro son permanentes en este caso

particular; sin embargo, al variar la clase socioeconómica los resultados cambian drásticamente. Esto ejemplifica la complejidad de las intersecciones y sus grandes cambios tras realizar pequeñas variaciones. En este caso, Jhaneth como agente logra cumplir con un objetivo personal propuesto a través de sus propios medios, cambiando enormemente el resto de su vida:

Fue una etapa hermosa de mi vida. Ya fueron dándose los cambios, mis hijos compartían entre dos sus habitaciones, yo ya podía tener mi habitación, mi hija la suya.. ya teníamos nuestra salita, la cocinita, hermosísimo. Con mi marido nunca salíamos a hacer compras al mercado, todo se comía al diario. Si él llevaba se comía y si no, no. Todo eso cambió. (J. Espinoza, comunicación personal, 10 de enero de 2017).

Los agentes ocupan distintas posiciones dentro de un sistema estructural, y varias de estas posiciones son determinadas a través de las combinaciones de múltiples intersecciones tales como género, edad, etnia, clase, entre otras. Al analizar un caso de violencia doméstica, la capacidad del agente para cambiar esta situación puede verse favorecida o desfavorecida a través de sus marcadores identitarios. JhanethEspinoza logra identificar el marcador modificable que puede jugar a su favor y logra salir exitosamente de una experiencia de violencia doméstica.

Es importante recalcar es esta sección que el hecho de que Jhaneth sale favorablemente de esta experiencia no quiere decir que ésta no se vea inmersa dentro de otros sistemas de violencia. Separarse de su esposo no se traduce en que ella no va a seguir siendo sujeto de violencia de cualquier tipo, tampoco quiere decir que el único agente que violentaba a Jhaneth era él. La violencia de género tiene numerosas estructuras a las que responde, formas de manifestación y agentes que la normalizan y la reproducen.

2.3 Violencia estructural, manifestaciones y agentes.

El ámbito estructural es asociado con una abstracción que consiste en un sistema conformado por una compleja red de relaciones entre seres humanos que tienen una existencia real (Radcliffe-Brown, 1972, 217). Esta red de relaciones incluyen infinitos ámbitos del universo humano, dentro del mismo se encuentra el desarrollo de la violencia sistemática a través de dichas estructuras.

Como se mencionó anteriormente, la violencia estructural es un eje fundamental en esta investigación para analizar la historia de vida de Jhaneth Espinoza. Antes de complejizar el término vinculándolo con la perspectiva de agencia, se deben recordar algunos planteamientos básicos con respecto a este concepto.

En primera instancia se debe resaltar que las violencias estructurales

Están entreveradas con el orden social; reproducidas en las pautas de relación que configuran la existencia cotidiana; interiorizadas como componentes de las identidades colectivas e individuales; legitimadas por usos, normas, credos y leyes (...). La desaparición de las violencias estructurales pasa por la reestructuración del orden social para que deje de depender de esas violencias. (Serrano, 2011:180)

Si se piensa en los planteamientos anteriores sobre agencia e interseccionalidades, se mencionó que ciertos actores adquieren distintos niveles de poder dentro de un sistema determinado. Este nivel de poder hace que los agentes sean visibles y puedan generar iniciativas de cambio. Sin embargo, ¿qué sucede cuando el poder de dicho agente es fuertemente restringido o limitado? Si la desaparición de las violencias estructurales se va de la mano de la restauración del orden social, es claro que no todos los sujetos pueden interferir en ese cambio. Existe una diferenciación entre cada agente, su poder y su capacidad de

cambio en las estructuras sociales, y el hecho de que las minorías estén en desventaja alimenta este círculo vicioso y hace perdurable la violencia.

En otras palabras, dicha violencia sistemática, institucionalizada y normalizada, corresponde a distintos contextos que legitiman su práctica y brinda privilegios a ciertos agentes determinados. Es extremadamente difícil generar cambio dentro de este ámbito debido a que existe una internalización social e histórica sobre este tipo de violencia, dando poca cabida a iniciativas de cambio por parte de los sujetos más vulnerables de la sociedad.

Uno de los antropólogos que estudia constantemente este concepto es el estadounidense Paul Farmer, quien argumenta que la violencia estructural es alimentada por una construcción histórica, social y económica que se da como una fuerza que conspira en la cotidianidad de las personas (1996, p. 263). A pesar de que este tipo de violencia corresponde a un ámbito intangible, lo que le interesa a este autor es justamente identificar cómo ésta se manifiesta en acciones particulares.

El punto de Farmer es esencial para el presente estudio de caso. A pesar de que este sea un tipo de violencia poco tangible, difícil de identificar y abstracta, existen diversos agentes que son quienes forman parte de este sistema. La reproducción de estos comportamientos particulares de cada agente responde a los valores y sistemas de poder de cada sociedad.

A través de este planteamiento nuevamente se reitera la idea de la complementariedad entre la estructura y agencia, “suffering is structured by historically given (and often economically driven) processes and forces that conspire - whether through routine, ritual, or, as is more commonly the case, these hard surfaces- to constrain agency.” (Farmer, 1996, p. 263). A pesar de que la violencia se encuentre dentro de un ámbito intangible, sus manifestaciones particulares se dan dentro de las experiencias cotidianas de los agentes que pertenecen a dicho sistema.

Desde el lado de la estructura se debe resaltar que dentro de la misma existen diversos agentes que forman y constituyen a la misma. En otras palabras,

First, structures should be understood as the creation of human beings as well mold that they fit. Though often operating behind the backs or over the heads of actors, social structures would not exist without their (willing or unwilling, conscious or unconscious) participation.(Hays, 1994, p.62)

La participación de los agentes es esencial en la conformación de las estructuras. Al tratar sobre violencia estructural es cuestionable el planteamiento en el que es un tipo de violencia intangible ya que, recordando a Farmer, se deben identificar los múltiples actores que son vehículos de manifestación de este tipo de violencia.

En el caso de Jhaneth, claramente existe una desventaja sistemática que facilita que ella sea víctima de violencia doméstica; sin embargo, se deben identificar a los agentes específicos que pertenecen a dichas estructuras. A esto se le debe sumar la carga de interseccionalidades mencionada con anterioridad y el resultado desfavorable que éstas dan frente a este sistema social.

Nuevamente se vuelve a analizar la postura de Jhaneth frente a las instituciones destinadas para tomar acciones legales en estos casos. Tras haber analizado el ámbito de agencia e interseccionalidades, la violencia estructural también juega un rol de peso en este ejemplo. Se retoma esta experiencia de la intención de realizar la denuncia con el fin de ejemplificar este evento desde distintas aristas que conectan tanto detalles particulares de cada agente, su capacidad de acción y las estructuras sociales existentes en el sistema.

Este es un claro ejemplo de cómo la violencia esta institucionalizada y se ve inmersa dentro de un sistema. A pesar de que existe un marco legal que ampara a las mujeres que viven bajo estas condiciones, ¿por qué unas pueden acceder a la justicia y otras no?

Si hubiera habido una buena institución yo hubiera acudido a ojos cerrados. Con todas las amenazas de mi esposo y todo yo hubiera tenido la confianza de que ahí hubiese estado segura y hubiera tenido apoyo. Si me iban a ayudar sin pensarlo dos veces hubiera acudido. (J. Espinoza, comunicación personal, 29 enero de 2017).

Teóricamente, las agresiones de este modo son sancionadas y las instituciones juegan a favor de las víctimas, pero ¿por qué esto no sucedió con Jhaneth? Una posible respuesta para este planteamiento se puede asociar con las intersecciones identificadas anteriormente y su contextualización dentro en un sistema racista, machista, patriarcal y clasista. Al mismo tiempo esto se asocia con el enfoque de las iniciativas para erradicar el problema, muchas veces impulsadas desde un compromiso político populista antes que un tratamiento real de la situación; reproduciendo nuevamente este ciclo de violencia.

Además de esto, este tipo de violencia se dio en manos de un agente específico, en este caso el oficial de policía que le ofreció tener sexo a cambio de su ayuda. Existen manifestaciones directas y sujetos que son vehículos de las mismas, y la violencia estructural no es completamente invisible debido a la contribución de sus actores. Frente a esta experiencia, el mensaje de Jhaneth para mujeres en su situación es, “No ir a la policía, en caso de maltrato, abuso físico y sexual a la mujer no. No a la policía, (...) no son ayuda ante la sociedad” (J. Espinoza, comunicación personal, 17 enero de 2017).

El agente específico principal que actúa bajo ese sistema es claramente Daniel, el esposo de Jhaneth. Como se mencionó en el capítulo anterior, es claro que dentro de su círculo social hubieron numerosas personas que intervinieron en este periodo, alimentando la naturalización, legitimación y reproducción de la violencia, actos que responden a un determinado sistema estructural.

Frente a un sistema que jugaba todas las cartas a favor de Daniel, Jhaneth fue rápidamente sumergida en un ciclo de violencia doméstica. “Mucha gente me decía que le denuncie. Hasta me llevaban a la comisaría y en la puerta yo me regresaba del temor. Él me decía “vos me denuncias y yo salgo y te mato”, me tenía sometida” (J. Espinoza, comunicación personal, 19 enero de 2017), es decir, ella vivía aterrada de su esposo. La violencia doméstica era algo “natural” en el barrio de Jhaneth, y ella ya había visto que algunas vecinas denunciaron a sus esposos y posteriormente murieron con la boleta de auxilio en mano.

Daniel y el resto de parejas son agentes que reproducen las prácticas y las relaciones estructuradas de la sociedad. El hecho de que exista un sistema judicial ineficiente, de que los niveles de vulnerabilidad varíen en ciertas mujeres y que la violencia sea parte de la cotidianidad responde a configuraciones estructurales de un sistema patriarcal.

Durante el mes en el que Jhaneth dejó a sus hijos con su esposo, ella podía comunicarse con ellos a escondidas por el teléfono de su vecina. Sus hijos le contaron que desde que se fue la violencia había aumentado significativamente,

Cuando yo me fui los me contaron que él les golpeaba mucho, se desquitó con ellos. Les maltrataba. Como no tenían a dónde irse ellos se tenían que aguantar, mi hija me contó que él le torturó, una vez le puso la plancha en la mano y le preguntaba en dónde estaba yo. Ella nunca le dijo. (J. Espinoza, comunicación personal, 15 enero de 2017).

Dentro de un sistema de violencia estructural existen tanto los agresores, como Daniel, y otros agentes secundarios que también son agredidos. Los hijos de Jhaneth comparten varias características sociales con su madre; la diferencia es la edad, un marcador que aumenta su vulnerabilidad. Cuatro niños completamente desprotegidos no tuvieron

ningún tipo de asistencia social durante este proceso, mientras todo el vecindario sabía que ellos también eran víctimas de violencia doméstica pero nadie intervino. Esto refleja el nivel de tolerancia y acción frente a estos casos junto con la naturalización sistemática de estas agresiones.

En esta instancia es fundamental señalar que la hija de Jhaneth experimentó más agresiones que sus hermanos. Frente a la ausencia de su madre, ella teniendo diez años, reemplaza a Jhaneth, realizando los labores de casa, cuidando a sus hermanos y recibiendo golpes. Cuatro hijos son constantemente agredidos, pero la única mujer es más agredida y se ve obligada a adoptar el rol de madre; esta situación refleja los niveles de vulnerabilidad de este agente frente a un sistema que permite y facilita estas experiencias.

Tras un mes de vivir con su padre y ser agredidos constantemente, Jhaneth llega a retirar a sus hijos,

Vine a llevármelos a ustedes y a llevarme las pocas cosas que tenemos aquí. Así es que decidan, se quedan con su papá o se van conmigo porque yo con él ya no puedo estar, ya no quiero estar, ya no se puede estar. Sin pensarlo dos veces decidieron irse conmigo. (J. Espinoza, comunicación personal, 19 enero de 2017).

Tras un proceso en el que se separó de su esposo, existieron numerosos agentes que fueron el vehículo de manifestación de la violencia estructural. A pesar de que esta sea sistemática e intangible se deben evaluar los casos con profundidad ya que se necesita de agentes específicos para que ésta se desarrolle.

El presente análisis de caso complejiza las posturas de estructura y agencia gracias a los aportes de Giddens y a los enfoques de interseccionalidades y violencia estructural. En primera instancia se rechaza una postura polarizada entre estructura y agencia dentro del caso

tratado, haciendo una llamada a un punto medio en donde ambas posturas tienen una relación simbiótica que se alimenta entre sí.

Por otro lado, una de las formas de complejizar la mirada de la agencia dentro de una situación de violencia doméstica va de la mano de la teoría de interseccionalidades. Comprender las categorías identitarias particulares de los seres humanos y las posibles ecuaciones que éstas pueden formar son esenciales para la adquisición o carencia de privilegios dentro de un sistema social. De esta forma la agencia de Jhaneth es constantemente restringida y su agencia para salir de su situación se articula con otros tipos de violencia nuevamente asociados con su género, raza/etnia y clase. La agencia particular de cada sujeto depende de características personales de cada sujeto, rompiendo una visión uniforme y “común” del rol de la misma en este tipo de casos.

Finalmente, con respecto a la violencia estructural es importante mencionar que a pesar de que sea difícil de identificar y muchas veces sea descrita dentro de un ámbito teórico antes que práctico, existen varias formas de identificarla y aplicarla al caso de Jhaneth. Este tipo de violencia no es completamente invisible ya que existen agentes que la reproducen y formas de manifestación que hacen que ésta se vuelva una experiencia tangible, en el caso de Jhaneth esto se desarrolla con su esposo y las agresiones experimentadas. Esta experiencia se liga con un contexto histórico, político, económico, social, etc. que facilita y legitima la violencia que Jhaneth experimentó.

CONCLUSIONES

La presente historia de vida recopila una serie de experiencias y memorias compartidas por Jhaneth en donde se abordan distintas etapas de su vida junto con sus agentes principales que alimentan la comprensión panorámica de sus vivencias con respecto a

la violencia doméstica. El método utilizado tiene como objetivo rescatar dichas memorias, estudiarlas, analizarlas, contextualizarlas e hilarlas con teoría antropológica, disfrutando del estudio de la contribución de una sola participante.

La historia de vida es un método utilizado por algunos padres de la antropología como Malinowski y Boas. Esta metodología desde sus inicios plantea un acercamiento íntimo con el o la contribuyente ya que consiste en numerosas entrevistas semi-estructuradas en donde los participantes traen a la discusión numerosos momentos y detalles de sus experiencias. Al mismo tiempo, el o la investigadora tiene la oportunidad de trabajar con dicha información teniendo en cuenta los detalles específicos del caso que no tienen como objetivo plantear generalizaciones ni aplicar lo estudiado en grandes colectivos.

Con respecto a varios planteamientos teóricos realizados es importante señalar los siguientes puntos. Primeramente, la violencia de género es un problema real que se asocia tanto con estructuras como con la agencia individual de cada actor, y esta problemática se desarrolla en un contexto machista y patriarcal que resta beneficios y oportunidades de equidad a las mujeres. Bajo este contexto se desarrollan numerosos tipos de violencia que se reproducen tanto en esferas públicas como privadas. En el caso de Jhaneth su experiencia con la violencia doméstica se da en el ámbito privado, sin embargo esto no significa que ella pueda ser sujeto de violencia en el ámbito público e institucional.

La mayoría de mujeres en el mundo son o han sido víctimas de algún tipo de violencia de género. Las cifras universales y locales son sumamente dramáticas y demuestran las facilidades sistemáticas que impulsan y legitiman este tipo de violencia, marcando una clara desventaja entre mujeres y hombres. En el caso de Ecuador la postura frente a la problemática es cuestionable debido a que aun si se impulsan estudios progresistas sobre el tema, las acciones tomadas frente a los resultados la intención por erradicar el problema es prácticamente nula.

Bajo este paraguas surgen las posturas teóricas de violencia estructural y las interseccionalidades que van de la mano de los conceptos de estructura y agencia. De esta forma, y gracias a los aportes de Giddens, se plantea un punto medio entre lo estructural y lo particular en donde se establece una relación simbiótica entre los agentes y las estructuras. Al mismo tiempo ambas pueden ser complejizadas a través de la mirada de las intersecciones de los agentes frente a un sistema opresivo que restringe constantemente su agencia. Por otro lado, desde el ámbito de la violencia estructural, se plantea que este concepto concebido como algo abstracto y difícil de identificar puede pasar a ser tangible y claro tras identificar las manifestaciones de violencia y a los agentes que reproducen a la misma.

Dejando de lado las nociones generales de teoría, se pasa a resaltar los puntos principales del primer capítulo en donde se hace un tratamiento del ámbito familiar en el caso. Primeramente se consta que la familia es una partícula de la sociedad que reproduce los valores de la misma. En el caso de la familia de Jhaneth, varios de estos valores son contenidos dentro de un marco patriarcal y machista que legitima y naturaliza la violencia doméstica por generaciones. Frente a esto, la forma de resistencia de Jhaneth para salir de su situación rompe con las estructuras familiares y genera descontentos dentro de la misma; al ser la primera mujer en cinco generaciones que se separa de su agresor y se independiza a través de su trabajo, su postura es desafiante y rechazada por su familia.

En este capítulo se revela como la familia legitima la violencia doméstica y culpabiliza a Jhaneth por experimentarla. Al mismo tiempo el hecho de ser mujer y madre se asocia con la teoría de interseccionalidades, y dicha combinación suma vulnerabilidad dentro del ámbito familiar. Sin embargo, dentro del ámbito laboral como modelo, ella utiliza a su favor las intersecciones de raza/etnia y género a través de la esencialización estratégica combinada con la racialización y la folclorización de la misma.

El siguiente capítulo explora el proceso de salida de Jhaneth a través de la complejización de las posturas tradicionales de estructura y agencia y en diálogo con los conceptos de violencia estructural e interseccionalidades. En primera instancia, se complejiza la perspectiva de agencia, articulándola con la teoría de interseccionalidades y dando un análisis específico de las intersecciones de Jhaneth y cómo estas restringen constantemente su agencia para separarse de su agresor. Dichas intersecciones se localizan en un tanto ámbito privado como público, dejando a Jhaneth con opciones limitadas para solucionar su problema y al mismo tiempo dejando como alternativa la autogestión sumada con el sacrificio de dejar temporalmente a sus hijos con el agresor.

Por otro lado, la siguiente sección del capítulo se asocia con la violencia estructural en relación a la salida de Jhaneth. La violencia estructural es imaginada como algo intangible, como una construcción abstracta y difícil de identificar; sin embargo, dichas estructuras se componen de agentes y acciones específicas que la construyen y la alimentan. Tras identificar las manifestaciones de violencia experimentadas por Jhaneth y los agentes que la agreden, se vincula a la teoría con la práctica dando una visión práctica de este tipo de violencia.

En síntesis, esta recopilación de memorias y recuerdos componen un estudio de caso que se articula con numerosas teorías que buscan analizar y explicar a las mismas. La historia de vida de Jhaneth es un ejemplo de lo complejo que es un caso de violencia doméstica y cómo se articula con un contexto que sigue reproduciendo este tipo de inequidades. Las intersecciones y la violencia estructural alimentan la visión panorámica de la problemática, complejizándola y buscando distintas miradas en relación a la familia, el trabajo y a las alternativas de autogestión para salir de esta situación.

La historia de vida de Jhaneth Espinoza refleja la experiencia de una mujer que vivió quince años de violencia doméstica y atravesó por múltiples dificultades tanto específicas como sistemáticas para salir de su situación. Este tipo de historias en donde la víctima logra

salir exitosamente de una relación de violencia es sumamente motivador para numerosas mujeres, y es un ejemplo de empoderamiento femenino y valor. Como Jhaneth misma me dijo:

Quiero que mi historia se comparta con muchas mujeres que vivieron o viven lo que yo. Yo me aguanté el maltrato por muchísimo tiempo, y mis hijos también, no podemos dejar que esto nos siga pasando. Se que pocas tienen la suerte que yo tuve pero en realidad nadie se merece vivir algo asíJ. Espinoza, comunicación personal, 10 de febrero de 2017).

REFERENCIAS

- Andrade, A.(04/1999). La fundamentación del núcleo conceptual de la teoría de la estructuración de Anthony Giddens. *Sociológica*, 40, 125-149.
- Barrere, A. (2010). La interseccionalidad como desafío al mainstreaming de género en las políticas públicas. *Revista Vasca de Administración Pública*, 87-88, 225-252.

Beltrán, M. (2005). El dilema: Acción y estructura. Una visión desde Jeffrey Alexander y Anthony Giddens. *Revista colombiana de Sociología*, 24, 251-271.

BOAS, F. (1896). *The Methods of Ethnology*. New York: American Anthropologist.

Camacho, G. (2000). Relaciones de género y violencia. Recuperado el 19 de octubre de 2016 de <http://www.flacso.org.ec/docs/antgencamacho.pdf>

CEPAL (1996). Violencia de género: un problema de derechos humanos. Recuperado el 13 de octubre de <http://www.cepal.org/mujer/noticias/paginas/3/27403/violenciadegennero.pdf>

Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford LawReview*, 43(6), pp. 1241-1299. Recuperado del 18 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/1229039>

Collins, P. (08/1988). Family: Intersections of Gender, Race, and Nation. *Border Crossings: Multicultural and Postcolonial Feminist Challenges to Philosophy*, 13, 62-82.

Ecuador ocupa el puesto 39 en ranking del mejor país del mundo. (24/06/2014). *El Comercio*. Recuperado el 26 de junio de 2014 de <http://www.elcomercio.com.ec/tendencias/ranking-puenpais-sondeo-euador-irlanda.htm>

Enlace Ciudadano 451, desde Sucumbíos. (1/11/2015). *El Comercio*. Recuperado el 11 de noviembre de 2016 de <http://www.elcomercio.com/actualidad/enlaceciudadano-enlace451-rafaelcorrea-sucumbios-sabatina.html>

European Union Agency for Fundamental Rights (2014). *Violence against women: an EU-wide survey*. Vienna: European Union Agency for Fundamental Rights.

Farmer, P. (1996). On Suffering and Structural Violence: A View from Below. *Daedalus*, 125(1), pp.261- 283. Recuperado el 19 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/20027362>

Fernández, C. (2003). Violencia doméstica. Recuperado el 13 de oct. de 16 de http://www.msssi.gob.es/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA_DOMESTIC A.pdf

Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), pp. 167- 191. Recuperado del 18 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/422690>

Gelles, R., Maynard, P. (07/1987), A Structural Family Systems Approach to Intervention in Cases of Family Violence. *National Council on Family Relations*, 36, pp. 270-275.

Giddens, A. (1995) *La constitución de la sociedad Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu

_____.(1998). *Sociología*, Madrid: Alianza.

Hays, S. (03/1994). Structure and Agency and the Sticky Problem of Culture. *American Sociological Association*, 12, 57-72.

Hill, M. (9/04/2013) Growing Up Quechua: Ethnic Identity, Narrative, and the Cultural Politics of Childhood Migration in Cusco Peru. *Childhood*, pp. 383-397.

INEC (2014). Pobreza en Ecuador perfiles y factores asociados 2006-2014. Recuperado el 21 de octubre de 2016 de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estudios%20e%20Investigaciones/Pobreza_y_desigualdad/3.Reporte-Pobreza_en_Ecuador.pdf

Marzal, M. (1996). *Historia de la antropología, volumen II: Antropología cultural*. Lima: AbyaYala.

Muratorio, B. (05/ 2005). Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia. *Iconos Revista de Ciencias Sociales*, 22, pp.129–143.

McLanahan, S.,Percheski, C. (04/2008). Family Structure and the Reproduction of Inequalities. *Annual Review of Sociology*, 34, pp. 257-258

La violencia contra las mujeres en América Latina: el desolador panorama. (25/11/2016). *CNN*. Recuperado el 7 de febrero de 2017 de [HTTP://CNNEspanol.cnn.com/2016/11/25/LA-VIOLENCIA-CONTRA-LAS-MUJERES-EN-AMERICA-LATINA-EL-DESOLADOR-PANORAMA](http://CNNEspanol.cnn.com/2016/11/25/LA-VIOLENCIA-CONTRA-LAS-MUJERES-EN-AMERICA-LATINA-EL-DESOLADOR-PANORAMA)

Lee, E. (03/2011). Epistemology of the Question of Authenticity, in Place of Strategic Essentialism. *Wiley on behalf of Hypatia*, 26, pp. 258-279.

Radcliffe-Brown, A. (1972.). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: EdicionesPenínsula.

Radin, P. (1914): "A Sketch of the Peyote Cult of the Winnebago: A Study in

Borrowing", *Journal of Religious Psychology*, 7 (1), pp.1-22.

_____. (1926): *Crashing Thunder: The Autobiography of an American Indian*,
New York, Appleton.

_____. (1963): *The Autobiography of a Winnebago Indian*, New York, Dover
Publications (ed. original 1920).

United Nations Economic and Social Affairs (2015). *The World's Women 2015, Trends
and Statistics*. New York: United Nations Economic and Social Affairs.

United Nations Office on Drugs and Crime (2014). *Global Study on Homicide*. Vienna:
United Nations Office on Drugs and Crime.

Walby , S. (04/2012). Intersectionality: Multiple Inequalities in Social Theory.
Sociology, 46, 224-240.

World Health Organization. (2013). *Global and regional estimates of violence against
women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner
sexual violence*. Génova: Department of Reproductive Health and Research

ANEXO I: SOLICITUD PARA APROBACIÓN DE UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

**Universidad San Francisco de Quito
El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
The Institutional Review Board of the USFQ**

SOLICITUD PARA APROBACIÓN DE UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

INSTRUCCIONES:

1. Antes de remitir este formulario al CBE, se debe solicitar vía electrónica un código para incluirlo, a comitebioetica@usfq.edu.ec
2. Enviar solo archivos digitales. Esta solicitud será firmada en su versión final, sea de manera presencial o enviando un documento escaneado.
3. Este documento debe completarse con la información del protocolo del estudio que debe servir al investigador como respaldo.
4. Favor leer cada uno de los parámetros verificando que se ha completado toda la información que se solicita antes de enviarla.

DATOS DE IDENTIFICACIÓN	
Título de la Investigación	Historia de vida de Jhaneth Espinoza: una experiencia de violencia doméstica desde la mirada de violencia estructural e interseccionalidades.
Investigador Principal	Estefanía Silva Universidad San Francisco de Quito estefy.33@gmail.com
Co-investigadores	No existen co-investigadores
Persona de contacto	Estefanía Silva 022418499-0987593215 estefy.33@gmail.com
Nombre de director de tesis y correo electrónico	Michael Hill mhill02@gmail.com
Fecha de inicio de la investigación:	10 de enero de 2017
Fecha de término de la investigación:	10 de abril de 2017
Financiamiento	Personal

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO	
Objetivo General	<ul style="list-style-type: none"> - Examinar una historia de vida de una mujer afroecuatoriana con múltiples identidades que experimentó violencia doméstica. Ésta será evaluada desde una mirada antropológica que tome en consideración las variables tanto generales (estructuras sociales) como particulares (combinación de identidades y categorías) dentro de este tipo de experiencias. - Resaltar un caso particular e hilarlo con teorías sociales, sin embargo esto no significa que haya una intención de generar teoría social a partir del caso - Utilizar la metodología de historia de vida, caracterizada por el estudio de un caso particular a través de diversas sesiones de entrevistas semi-estructuradas.
Objetivos Específicos	<ol style="list-style-type: none"> 1.- Entender las distintas conexiones y variables que juegan dentro de un caso específico de violencia doméstica 2.- Analizar las manifestaciones directas o indirectas de violencia a partir del concepto de violencia estructural.

- 3.-Identificar el rol de la teoría de interseccionalidad y la combinación de variables como raza/etnia, género dentro de una situación de violencia doméstica.
- 4.-Conocer profundamente la historia de vida de JhanethEspinoza y resaltar en valor de este tipo de contribuciones particulares dentro del estudio antropológico.
- 5.-Reconocer los ciclos de violencia doméstica y cómo se genera una ruptura de los mismos dentro de este caso particular.
- 6.-Explorar el rol de la familia de JhanethEspinoza y sus posibles relaciones con sus experiencias vinculadas por la violencia doméstica.
- 7.-Examinar el rol de la agencia social y las políticas públicas en relación a la violencia de género.
- 8.-Determinar la complejidad de la problemática vinculándola con ámbitos políticos, sociales e históricos.

Diseño y Metodología del estudio

La metodología de este estudio será principalmente cualitativa, sin embargo ésta también se complementará con algunos datos cuantitativos que visibilicen la problemática a gran escala. El universo de este estudio son las mujeres que han sufrido violencia doméstica, sin embargo la muerta será únicamente el caso de JhanethEspinoza.

Antes de detallar la metodología del estudio, es importante señalar la investigación previa que se realizará. Dentro de la misma se cubrirán algunos conceptos a través de los aportes de autores clave de acuerdo a la temática. En el caso violencia doméstica se tomarán en cuenta los aportes de ONU Mujeres, dentro del concepto de violencia estructural la referencia principal será Paul Farmer y finalmente, con respecto a la combinación de las interseccionalidades específicas de este caso se resaltarán los aportes de Crenshaw. Por otro lado, con respecto a los detalles metodológicos se realizarán referencias a autores como Muratorio y Hill, quienes han realizado artículos sobre historias de vida.

Metodología cuantitativa

Dejando de lado el área investigativa se detallarán los tipos de métodos que se utilizarán en esta investigación. Con respecto a la metodología cuantitativa, que se realizará un análisis de datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, y el Ministerio de Inclusión Económica y Social y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. La importancia de los mismo dentro de este estudio se centra en la visión general de la problemática y la visibilización de la misma.

Metodología cualitativa

En segunda instancia, metodología cualitativa será de carácter etnográfico y precisamente se concentra dentro de la rama de historias de vida. La historia de vida se concentra en un acercamiento íntimo a las experiencias de una persona. Ésta tiene como objetivo resaltar un caso particular e hilarlo con teorías sociales, sin embargo esto no significa que haya una intención de generar teoría social a partir del caso. Dentro de la disciplina antropológica, esta metodología permite el estudio profundo y detallado de experiencias específicas de una sola persona.

Una de las herramientas más importantes dentro de esta metodología son las entrevistas semi estructuradas y la información cualitativa que éstas proveen. Se realizará una para organizar y preparar los temas abordados durante este estudio. En primera instancia, y como parte de un conocimiento panorámico de la situación, se establecerá una organización cronológica de su vida en donde se abordarán los siguientes temas: (1) Niñez y adolescencia, (2) Adulthood y primera etapa de matrimonio, (3) Adulthood y segunda etapa de matrimonio, (4) Forma y primeros momentos de independencia (5) "Rehabilitación", (6) Actualidad (7 y 8) Evaluación y síntesis de momentos claves durante su vida en relación a los objetivos de este trabajo. Dentro de esta sección es fundamental mencionar que se tomarán notas dentro de un diario de campo en donde se señalarán los puntos principales de cada entrevista.

Una vez en donde se explorada la cronología de la historia de vida, en un segundo momento, se volverán a tratar temas y situaciones específicas que se asociaban con el los objetivos generales y específicos de este estudio.

El apéndice de entrevistas se estructura de la siguiente forma:

1. Entrevistas a Jhaneth divididas en seis sesiones por temas y subtemas, cada una durará media hora. En varios casos se podrá cubrir más de una sesión por día. En esta sección cabe recalcar que las herramientas metodológicas dentro de una historia de vida se caracterizan por proponer temas abiertos y brinda la oportunidad de generar un diálogo flexible e improvisado, es decir, como una conversación informal.

- Sesión 1: niñez y adolescencia: se entenderán los orígenes, imaginarios, contactos familiares y una visión panorámica de esta etapa de su vida.
 - Descripción de lugar de origen
 - Descripción de la familia
 - Vínculos afectivos especiales
 - Actividades favoritas
 - Transición a adolescencia
 - Cambios externos e internos
 - Nuevas autopercepciones
 - Primeras parejas
- Sesión 2: adultez y matrimonio 1: se abordarán temas sobre su migración a Quito y los imaginarios alrededor de la ciudad, en este contexto se hablará de parejas importantes en el periodo.
 - Descripción de nuevas actividades e intereses
 - Movilidades (Quito)
 - Descripción de imaginarios
 - Paisaje
 - Comparación y contraste con lugar de origen
 - Influencia de movilidad en autodefinición
 - Razones
 - Parejas importantes
- Sesión 3: adultez y matrimonio 2: descripción de perfil de su ex esposo, indicios de violencia, naturalización de violencia.
 - Cómo conoció a su ex esposo
 - Inicio de relación
 - Imaginarios de esta persona
 - Descripción de relación
 - Tiempo de duración
 - Descripción de la división de labores en el hogar
 - Inicios de violencia doméstica
 - Primera vez?
 - Autodefinición a partir de encuentros violentos
 - Cicatrices y corporalidades
 - Autoestima
 - Soledad
 - Rol de los hijos
 - Búsqueda de ayuda
 - Anhelos de salir de esa situación
 - Imaginarios
 - Posibles planes para salir
- Sesión 4: Primeros momentos de independencia: se describirá cómo JhanethEspinoza logra salir de una situación de violencia doméstica a través de sus propios medios.
 - Pasos y agencia social
 - Empoderamiento y decisión de salir de casa con sus hijos
 - Cómo?
 - Qué le dio fuerza?

- Descripción de sensaciones en los primeros momentos fuera del “hogar”
 - Apoyo y rol de los hijos
 - Nuevos sentimientos, reconstrucción personal
 - Agencias de apoyo? Personas/amigos/familiares?
- Sesión 5: “Rehabilitación”: se abordarán las distintas formas de manejar el trauma sufrido y cómo esta experiencia puede ser valiosa para otras mujeres.
 - Formas de superación
 - Personas dentro involucradas dentro del proceso
 - Herramientas
 - Actividades importantes
 - Rol de la familia
 - Consejos para otras mujeres
- Sesión 6: Actualidad: descripción de actividades en la actualidad vinculadas con las experiencias de violencia, la rehabilitación y el aprendizaje de esta experiencia.
 - Nuevas parejas, seguridad
 - Relación con la familia
 - Descripción de sus hijos, percepciones sobre la violencia
 - Nuevas metas
 - Estudios
 - Negocio privado con los hijos
 - Cómo se autodefine hoy en día?
 - Postura frente a la violencia
 - Contrastes entre ambos períodos de vida
 - Mensaje a mujeres en la misma situación
- Sesión 7 y 8: Evaluación y síntesis de momentos claves durante su vida.
 - Secciones constatadas después de haber realizado las sesiones anteriores.

Una vez obtenida la información cuantitativa, y cualitativa ésta será analizada y vinculada con la teoría social mencionada con anterioridad. Los datos y la voz de Jhaneth se complementarán con la base teórica y generarán un dialogo completo y con múltiples aportes sobre la problemática.

Procedimientos

Debido a que este estudio se da a través de la contribución de una sola persona, Jhaneth Espinoza será el agente clave dentro de esta investigación. Previamente al estudio se explicarán los objetivos generales y específicos junto con una breve descripción del marco teórico del mismo. Por otro lado se detallará el alcance de este trabajo, incluyendo su publicación en biblioteca, el director de tesis y los posibles lectores del estudio. Una vez dadas estas aclaraciones, se pasará a explicar el rol del formulario de consentimiento y las distintas opciones que ella puede escoger teniendo en cuenta su comodidad (por ejemplo si quiere solicitar un seudónimo).

Como se mencionó anteriormente los procedimientos se darán de la siguiente forma: (1) Investigación previa, (2) Obtención de datos cuantitativos, (3) Obtención de datos cualitativos, (4) Análisis de datos.

Entrevistas:

1. Se apoyarán del apéndice de entrevistas incluido anteriormente.
2. El contacto con Jhaneth para agendar sesiones se darán principalmente por vía telefónica.
3. Se realizará una reunión explicativa sobre el proyecto y los puntos a tratar en las sesiones de

<p>entrevistas.</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. Se realizarán citas y se destinarán lugares que faciliten a la entrevistada en términos de logística. 5. Con el previo consentimiento de la entrevistada, se grabarán las entrevistas. 6. Transcripción entrevistas. 7. Análisis de datos
<p>Recolección y almacenamiento de los datos</p>
<p>Los datos obtenidos como las notas de campo, notas y transcripciones de entrevistas, y audio de entrevistas estarán únicamente bajo el acceso y la disposición de la investigadora.</p> <p>Las entrevistas se realizarán en horas y lugares específicos solicitados por Jhaneth Espinoza, los datos obtenidos por las mismas (tanto físicos como digitales) serán guardados dentro de un archivador con cierre en el domicilio de la investigadora.</p> <p>Concluida la investigación, los datos serán destruidos.</p>
<p>Herramientas y equipos</p>
<p>Las herramientas metodológicas adjuntadas anteriormente serán clave para el desarrollo de este proyecto, en adición se debe resaltar el rol de las entrevistas semi estructuradas y el apéndice de preguntas de las mismas. El único equipo que se utilizará será una grabadora digital proporcionada por la investigadora.</p>

JUSTIFICACIÓN CIENTÍFICA DEL ESTUDIO

La violencia de género es uno de los temas más estudiados dentro del ámbito académico contemporáneo. En el caso de Ecuador, seis de cada diez mujeres sufren de violencia de género, y entre las mujeres que han sufrido violencia, el 76% ha sido por parte de su parejas o ex parejas (INEC, 2012). Teniendo en cuenta la gravedad de esta problemática social, es importante tener en cuenta que existen diversos tipos y manifestaciones de violencia de género; además estos pueden ser impulsados (o no) por otros agentes clave como las estructuras sociales y las identidades de la persona que sufre este tipo de violencia.

Gran parte de la producción académica sobre el tema se concentra en el estudio de detalles sobre la violencia y la victimización, dejando cabos sueltos para el empoderamiento de las mujeres y la ruptura de la violencia. En adición, dentro del campo metodológico, se incluyen numerosas voces de mujeres y datos estadísticos que visibilizan la problemática, pero ¿qué hay de los casos particulares?

Dentro de este contexto es importante traer a la discusión un caso específico de violencia de género vinculado con distintas vertientes de la teoría antropológica.

Referencias bibliográficas completas en formato APA

Camacho, G. (2000). Relaciones de género y violencia. Recuperado el 19 de octubre de 2016 de <http://www.flacso.org.ec/docs/antgencamacho.pdf>

CEPAL (1996). Violencia de género: un problema de derechos humanos. Recuperado el 13 de octubre de <http://www.cepal.org/mujer/noticias/paginas/3/27403/violenciadegenero.pdf>

Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), pp. 1241-1299. Recuperado del 18 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/1229039>

Farmer, P. (1996). On Suffering and Structural Violence: A View from Below. *Daedalus*, 125(1), pp.261- 283. Recuperado el 19 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/20027362>

Fernández, C. (2003). Violencia doméstica. Recuperado el 13 de oct. de 16 de http://www.msssi.gob.es/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA_DOMESTICA.pdf

Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), pp. 167- 191. Recuperado del 18 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/422690>

Hill, M. (9/04/2013) Growing Up Quechua: Ethnic Identity, Narrative, and the Cultural Politics of Childhood Migration in Cusco Peru. *Childhood*, pp. 383-397.

Muratorio, B. (05/ 2005). Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia. *Iconos Revista de Ciencias Sociales*, 22, pp.129–143.

DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS ÉTICOS DEL ESTUDIO

Criterios para la selección de los participantes

La investigación se basa en entrevistas semi-estructuradas a la actora clave de la investigación. Ésta fue seleccionada con el fin de obtener información de primera mano sobre la violencia doméstica y su relación con los objetivos de esta investigación, en adición su historia de vida es sumamente representativa dentro de este ámbito. Se ha seleccionado una sola persona con el fin de generar una historia de vida detallada, íntima y completa.

Riesgos

Existe un mínimo riesgo emocional para la participante, éste puede centrarse la incomodidad al responder preguntas por la investigadora. Es por esto que ella será informada previamente que puede responder libremente o no a las preguntas realizadas durante las sesiones de entrevistas. Además las locaciones para las entrevistas serán en un lugar seguro y privado que la entrevistada escogerá con el fin de hacerla sentir mayor comodidad.

Beneficios para los participantes

Terminada la fase de análisis, Jhaneth Espinoza obtendrá una copia del texto final (tanto físico como digital), que retrata distintos momentos de su vida y se valora la participación se su voz en este proyecto. Este texto será un aporte para la reflexión y el análisis sobre la diversidad de alternativas y circunstancias que facilitan situaciones de violencia de género.

Ventajas potenciales a la sociedad

No hay ventajas.

Derechos y opciones de los participantes del estudio

La participante puede elegir retirarse o no participar en cualquier momento. En adición, ésta podrá manifestar sus preferencias con respecto al uso de un seudónimo con el fin de mantener el anonimato, sus preferencias con respecto a la grabación de audio durante las sesiones, o si decide que no se utilice algún fragmento de información extraído de las entrevistas.

Seguridad y Confidencialidad de los datos

Para precautelar la confidencialidad, la participante va a tener la opción de usar su verdadero nombre si lo desea puede escoger el anonimato con uso de un seudónimo. Se asignará un código para la participante que servirá también como una manera de mantener el anonimato. Luego de concluida la investigación, todos los datos serán destruidos. Además, se presentará y se explicará verbalmente a la participante sobre el

consentimiento informado y las opciones importantes a tomar en cuenta con respecto al uso de herramientas de grabación y uso de nombres versus seudónimos.

Consentimiento informado

El formulario de consentimiento informado será presentado y explicado solamente por la investigadora principal. Se presentará el formulario verbalmente conjunto con la descripción del trabajo de investigación, poniendo énfasis en las opciones que tienen los participantes con respecto a grabación y anonimato. El formulario de consentimiento informado será utilizado con la participante. En caso de que la participante no desee leer el documento o tenga dificultad para leer el documento de consentimiento informado, la investigadora se lo leerá con la ayuda de un testigo que pueda constatar que lo que se le está informando es lo que dice el documento. En cualquiera de las dos opciones, sea que lea el documento o alguien se lo lea, la participantes deberán demostrar su aceptación de participar firmando si pudieren hacerlo, o poniendo una marca o su huella digital en el lugar de la firma en presencia de un testigo, además también podrá solicitar la firma del testigo.

Responsabilidades del investigador y co-investigadores dentro de este estudio.

La investigadora de este estudio tiene entre sus responsabilidades: planificación de entrevistas (logística y organización), recopilación y almacenamiento de datos, análisis de datos y la relación con la actorainvolucrada.

Documentos que se adjuntan a esta solicitud (ponga una X junto a los documentos que se adjuntan)			
Nombre del documento	Adjunto	Idioma	
		Inglés	Español
PARA TODO ESTUDIO			
1. Formulario de Consentimiento Informado (FCI) y/o Solicitud de no aplicación o modificación del FCI *			X
2. Formulario de Asentimiento (FAI) <i>(si aplica y se va a incluir menores de 17 años)</i>			
3. Herramientas a utilizar <i>(Título de:: entrevistas, cuestionarios, guías de preg., hojas de recolección de datos, etc)</i>			X
4. Hoja de vida (CV) del investigador principal (IP)			X
SOLO PARA ESTUDIOS DE ENSAYO CLÍNICO			
5. Manual del investigador			
6. Brochures			
7. Seguros			
8. Información sobre el patrocinador			
9. Acuerdos de confidencialidad			
10. Otra información relevante al estudio (especificar)			

(*) La solicitud de no aplicación o modificación del FCI por escrito debe estar bien justificada.

PROVISIONES ESPECIALES

Esta sección debe llenar solo si aplica. En ella se incluyen manejo de población vulnerable y muestras biológicas, manejo de eventos adversos, seguros de incapacidad o muerte, entre otros.

La actora principal forma parte de la población vulnerable debido a sus experiencias con la violencia sumadas con sus condiciones de raza/etnia, género y clase socioeconómica. Esta serie de intersecciones localizan a Jhaneth Espinoza en un mayor grado de vulnerabilidad tanto en esferas públicas como privadas; a pesar de que en la actualidad no sea víctima de violencia doméstica, existen numerosos factores externos que facilitan la discriminación y la violencia indirecta en este caso. Es por esto que se tomarán las siguientes

medidas durante las entrevistas:

- 1.- Una semana antes de las entrevistas, se le entregará a la participante un documento detallando el tema o la etapa de su vida que se tratará. Esto se hará con el fin de que ella pueda pensar y seleccionar lo que ella quiera compartir y que al mismo tiempo la haga sentir cómoda.
- 2.- Durante las entrevistas se tendrá cerca a alguna persona de apoyo (aunque no necesariamente en el mismo cuarto) en caso de que alguna pregunta hiera una susceptibilidad del participante.
- 3.- Durante las entrevistas, se evitará que el colaborador invoque (si no quiere, o surge de su voluntad) momentos delicados tanto de su pasado o de su presente de carácter privado o confidencial. Si bien las personas tienen la opción de elegir o no responder a ciertas preguntas, la investigadora también se abstendrá de formular interrogantes que ahonden en situaciones o momentos personales que se adviertan como traumáticos o difíciles de afrontar.
- 4.- Es importante mencionar que la investigadora mantiene una relación pre-existente de amistad, esto quiere decir que existe un ambiente de confianza y seguridad. Por otro lado, se ha abordado el tema en conversaciones informales en donde JantehEspinoza se ha encontrado dispuesta y segura de compartir sus experiencias.

CERTIFICACIÓN:

1. Certifico no haber recolectado ningún dato ni haber realizado ninguna intervención con sujetos humanos, muestras o datos. Sí () No ()
2. Certifico que los documentos adjuntos a esta solicitud han sido revisados y aprobados por mi director de tesis. Sí () No () No Aplica ()

Firma del investigador:

Fecha de envío al Comité de Bioética de la USFQ: +

ANEXO 2: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO



Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos
Universidad San Francisco de Quito
 El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
 The Institutional Review Board of the USFQ

Formulario Consentimiento Informado

Título de la investigación: Historia de vida de Jhaneth Espinoza: una experiencia de violencia doméstica desde la mirada de violencia estructural e interseccionalidades.

Organización del investigador: Universidad San Francisco de Quito

Nombre del investigador principal: Estefanía Alejandra Silva Vela

Datos de localización del investigador principal: 2418499-0987593215-estefy.33@gmail.com.

Co-investigadores: No existen

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO
Introducción
<p>Estimado(a) participante, usted ha sido invitado(a) a participar en una investigación en la que desarrollará un rol de agente principal dentro de una historia de vida. A partir de sus aportes de estudiará este caso de violencia doméstica desde los ejes de en violencia estructural (entendida como una forma en la que se reproduce la violencia indirectamente a través de estructuras o instituciones) e interseccionalidad (de clase socioeconómica, género, y raza/etnia). Usted puede hacer todas las preguntas que desee para entender claramente su participación y despejar sus dudas.</p>
Propósito del estudio
<p>Este trabajo examina un caso específico de violencia doméstica, como es el suyo, desde una mirada antropológica que evalúe las variables tanto generales (estructuras sociales) como particulares (combinación de identidades y categorías) dentro de este tipo de experiencias.</p> <p>La historia de vida se concentra en un acercamiento íntimo a las experiencias de una persona. Ésta tiene como objetivo resaltar un caso particular e hilarlo con teorías sociales, sin embargo esto no significa que haya una intención de generar teoría social a partir del caso. Dentro de la disciplina antropológica, esta metodología permite el estudio profundo y detallado de experiencias específicas de una sola persona. A partir de ello se busca generar reflexiones sobre esta problemática en la sociedad, la dificultad de crear políticas públicas, cómo se visibiliza a la misma junto con las diversas manifestaciones de violencia existentes.</p>
Descripción de los procedimientos
<p>Yo tomé contacto con usted previamente a través de y le expliqué sobre qué trata la investigación. Usted pudo tomarse el tiempo que necesitó para consultar con su familia y/o amigos si desea participar o no. Finalmente, usted accedió a participar con una entrevista.</p> <p>Tomaré 15 minutos para explicarle el propósito del estudio, este formulario en todos sus aspectos y</p>

responderé a todas sus preguntas.

La entrevista consta de 10-15 preguntas, semi-estructuradas (conversaciones informales guiadas por temas que se discutirán conjuntamente) así que será como una conversación y durará entre 1 hora y 1 hora y media por sesión .

Riesgos y beneficios

Usted podría sentirse incómoda o nerviosa al contestar alguna pregunta de la entrevista; por esta razón, usted tiene total libertad de contestar las preguntas sólo si lo desea y abstenerse de hacerlo si no. Además le explico que soy una estudiante de la Universidad San Francisco de Quito y que la investigación se hace únicamente con fines académicos.

Para proteger su privacidad, no voy registrar su nombre en ningún momento, por lo cual se lo identificará con un código o seudónimo para identificar la información que usted ha brindado. Su nombre no será mencionado en ninguna publicación posterior (a menos que usted solicite explícitamente que sí se mencione su nombre). La investigación no busca en ningún momento exponer las experiencias compartidas por usted, de tal manera que su participación represente algún perjuicio.

Terminada la fase de análisis, usted tendrá acceso a una copia del texto final (tanto en físico como en digital), que ha sido alimentado por sus experiencias y conocimientos.

Confidencialidad de los datos

Para mí es muy importante mantener su privacidad, por lo cual aplicaré las medidas necesarias para que nadie conozca su identidad ni tenga acceso a sus datos personales.

Los datos (electrónicos o físicos) serán guardados dentro de un archivador con cierre en el domicilio de la investigadora durante el período que dure la investigación. Luego de un año de concluida la investigación, todos los datos serán destruidos.

Para precautelar su confidencialidad, usted tiene la opción de usar su verdadero nombre si lo desea o puede escoger el anonimato con uso de un seudónimo.

Derechos y opciones del participante

Usted puede decidir no participar y si decide no participar solo debe decírmelo. Además aunque decida participar, puede retirarse del estudio cuando lo desee, sin que ello afecte los beneficios de los que goza en este momento.

Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Respecto al uso de grabación (audio), usted está _____ de acuerdo o _____ no de acuerdo.

Respecto al uso de su nombre versus seudónimo o anonimato en las publicaciones relacionadas a este proyecto, prefiere el uso de _____ su nombre o _____ seudónimo/anonimato.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame a los siguientes teléfonos 2418499/0987593215 que pertenece a Estefanía Silva, la investigadora principal de este estudio, o envíe un correo electrónico a estefy.33@gmail.com

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. William F. Waters, Presidente del Comité

de Bioética de la USFQ, al siguiente correo electrónico: comitebioetica@usfq.edu.ec

Consentimiento informado	
<p>Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.</p>	
Firma del participante	15/01/2017 Fecha
Firma del testigo <i>(si aplica)</i>	Fecha
Nombre del investigador que obtiene el consentimiento informado	
Firma del investigador	Fecha